

Siguiente ▶

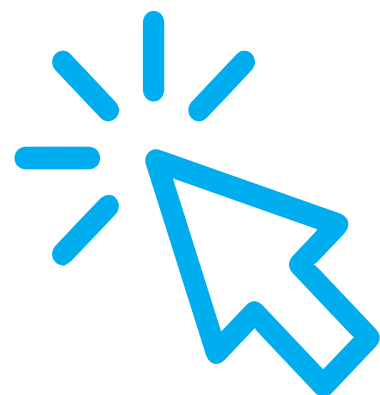
Memoria
de Cooperación
para el Desarrollo

2025



ALDEAS
INFANTILES SOS

Sumario interactivo



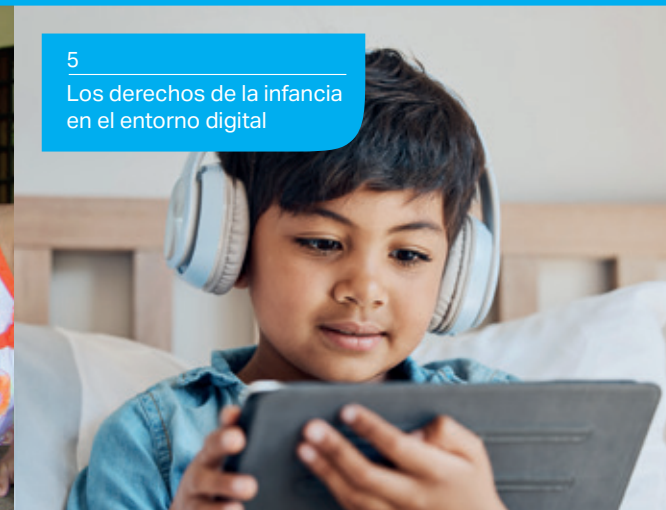
3
Carta del presidente



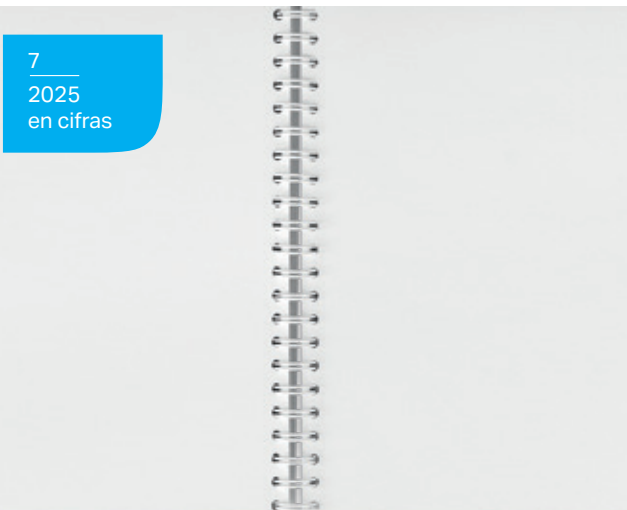
4
Somos Aldeas Infantiles SOS



5
Los derechos de la infancia en el entorno digital

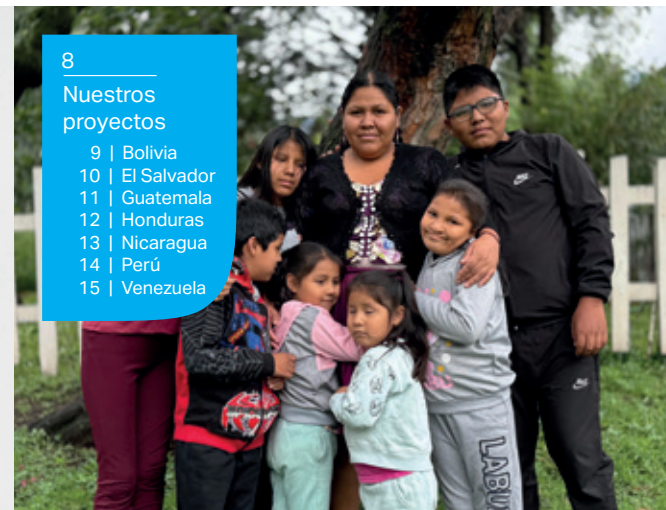


7
2025 en cifras



8
Nuestros proyectos

- 9 | Bolivia
- 10 | El Salvador
- 11 | Guatemala
- 12 | Honduras
- 13 | Nicaragua
- 14 | Perú
- 15 | Venezuela



16
Protección de la infancia en contextos migratorios en Nicaragua



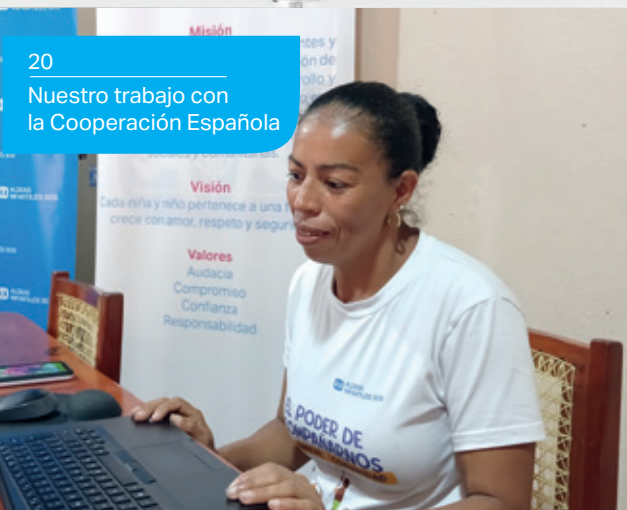
17
Respuesta a emergencias en Siria



18
Entrevista a Juan Enrique García Yuste



20
Nuestro trabajo con la Cooperación Española



23
Noticias 2025



24
Una cultura de protección y buen trato



25
Finanzas 2025



26
26 años trabajando por los derechos de la infancia, la adolescencia y la juventud más vulnerable



Una cooperación que protege derechos y genera oportunidades

La cooperación internacional para el desarrollo se construye desde la confianza, la escucha y el trabajo sostenido junto a las comunidades. En circunstancias de pobreza, violencia y desigualdad, proteger los derechos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes exige respuestas cercanas, coordinadas y capaces de mantenerse en el tiempo.

Desde Aldeas Infantiles SOS España trabajamos con equipos locales, instituciones públicas y organizaciones aliadas para prevenir la separación familiar, mejorar los cuidados y fortalecer los entornos en los que crecen niños y niñas. Nuestra labor combina el apoyo a las familias, la protección de quienes han perdido el cuidado parental, el acceso a la educación y la salud, el impulso de la empleabilidad juvenil y la creación de oportunidades para que adolescentes y jóvenes puedan avanzar hacia una vida autónoma.

Este trabajo se sitúa en línea con las prioridades de la Cooperación Española y con el Plan Director 2024-2027, que apuesta por una cooperación basada en derechos, orientada a reducir desigualdades y con especial atención a las personas y colectivos en situación de mayor vulnerabilidad. Desde nuestra experiencia en infancia, adolescencia, juventud y familias, contribuimos a esta agenda con intervenciones que combinan prevención, protección y fortalecimiento de capacidades en el terreno.

En 2025, a través de nuestros proyectos de cooperación y respuesta a emergencias, llegamos a 26.605 niños, niñas, adolescentes y jóvenes y a 8.804 familias. Son datos que muestran la dimensión del trabajo realizado y también la responsabilidad que asumimos para que cada intervención responda a una necesidad real, se adapte al contexto y contribuya a generar cambios sostenibles en la vida de niños, niñas, jóvenes y familias.

Esta memoria abre también una reflexión necesaria sobre los derechos de la infancia en el entorno digital. La tecnología forma parte de la vida de niños, niñas y adolescentes y plantea retos que la cooperación para el desarrollo debe tener presentes: brechas de acceso, nuevos riesgos, necesidad de acompañamiento y participación infantil y juvenil en las decisiones que les afectan.

Nada de lo alcanzado habría sido posible sin la colaboración de administraciones públicas, agencias de cooperación, entidades financiadoras, contrapartes locales, organizaciones sociales, empresas, fundaciones y equipos profesionales. Gracias a todas ellas por sumar conocimiento, recursos y experiencia para que la cooperación llegue allí donde más necesaria es.

Pedro Puig
Presidente de Aldeas Infantiles SOS España



Somos Aldeas Infantiles SOS

Aldeas Infantiles SOS forma parte de una federación internacional presente en 137 países y territorios. Cada asociación es independiente y trabajamos de forma autónoma adaptándonos a las necesidades de los distintos contextos, pero todas estamos unidas por un mismo propósito: garantizar que niños, niñas, adolescentes y jóvenes crezcan protegidos, acompañados y con oportunidades, especialmente cuando han perdido el cuidado parental o están en riesgo de perderlo.

En España desarrollamos nuestra labor desde 1967, en coordinación con los Servicios Sociales y el sistema público de protección a la infancia. Actualmente estamos presentes en once comunidades autónomas: Andalucía, Aragón, Cantabria, Castilla-La Mancha, Cataluña, Comunidad de Madrid, Comunidad Valenciana, Galicia, Islas Baleares, Islas Canarias y Principado de Asturias.

La cooperación internacional es también parte de nuestro trabajo. Desde España apoyamos proyectos en América Latina y África, junto a comunidades y equipos locales, para fortalecer a las familias, mejorar el acceso a educación, salud y apoyo psicosocial, y ampliar las oportunidades de niños, niñas, jóvenes y familias en situación de vulnerabilidad.

Nuestra acción se extiende, además, a contextos de emergencia humanitaria, cuando la vida, la protección y los derechos de la infancia se ven amenazados. Somos parte de la Coordinadora de Organizaciones para el Desarrollo y del Comité de Emergencia, espacios desde los que contribuimos a ofrecer una respuesta más coordinada y eficaz.

Todo nuestro trabajo se apoya en la Convención sobre los Derechos del Niño y en las Directrices de Naciones Unidas sobre las Modalidades Alternativas de Cuidado de los Niños.



En 2025 llegamos a 47.505 niños, niñas y jóvenes y a 13.567 familias:



20.900 niños, niñas y jóvenes y 4.763 familias en España



26.605 niños, niñas y jóvenes y 8.804 familias en Latinoamérica.

Los derechos de la infancia en el entorno digital

En los países en desarrollo, la transformación digital avanza a menudo en contextos marcados por la pobreza, la desigualdad, la violencia o la debilidad de los sistemas de protección. América Latina y el Caribe, una región prioritaria para la cooperación de Aldeas Infantiles SOS, no es una excepción. La conectividad crece, pero no siempre se traduce en oportunidades reales para todos los niños, niñas y adolescentes.

El acceso a internet, las plataformas digitales y la inteligencia artificial pueden abrir nuevas posibilidades para la educación, la participación, la inclusión y el acceso a servicios. Pero también pueden ampliar brechas ya existentes si no van acompañadas de políticas de protección, alfabetización tecnológica y garantía de derechos. Para la infancia y la adolescencia, el entorno digital es ya un espacio cotidiano de aprendizaje, entretenimiento, relación y expresión. Por eso, garantizar sus derechos en ese entorno debe formar parte de una agenda de desarrollo sostenible centrada en la equidad.

El Plan Director de la Cooperación Española para el Desarrollo Sostenible y la Solidaridad Global 2024-2027 reconoce la digitalización como uno de los ámbitos que deben contribuir a reducir desigualdades, fortalecer capacidades y proteger a las personas en situación de mayor vulnerabilidad. Desde este enfoque, la cuestión no es solo cómo conectar a más personas, sino cómo asegurar que la tecnología amplíe oportunidades reales y no se convierta en otra forma de exclusión.



Garantizar los derechos de la infancia y la adolescencia en el entorno digital debe formar parte de una agenda de desarrollo sostenible centrada en la equidad.

Una nueva dimensión de la desigualdad

Durante años, la brecha digital se ha asociado sobre todo a la posibilidad de tener conexión o dispositivos. Hoy esa mirada resulta insuficiente. La desigualdad digital también se expresa en la calidad de la conexión, en el coste del acceso, en las diferencias entre zonas urbanas y rurales, en las competencias para utilizar la tecnología de forma segura y en la capacidad de las familias, escuelas y comunidades para acompañar a niños, niñas y adolescentes.

Los hogares con menos ingresos, las comunidades rurales, las familias en situación de pobreza o exclusión social y los niños y niñas que crecen en contextos de mayor vulnerabilidad suelen tener menos oportunidades para beneficiarse de la transformación digital. Esta desigualdad no solo limita el acceso a recursos educativos o formativos; también condiciona la posibilidad de participar, informarse, expresarse y desarrollar habilidades necesarias para su futuro.

La inteligencia artificial añade complejidad a este escenario. Sus aplicaciones pueden mejorar procesos educativos, facilitar el acceso a información o apoyar la prevención de riesgos. Sin embargo, si se desarrollan sin mecanismos de protección, pueden reproducir sesgos, acentuar discriminaciones o dejar fuera a quienes no están representados en los datos, las lenguas, los contextos o las realidades para las que fueron diseñadas.

Desde una perspectiva de cooperación para el desarrollo, la transformación digital debe abordarse como una cuestión de justicia social. La tecnología ha de estar al servicio de las personas, ser accesible, segura y comprensible, y también responder a las necesidades de quienes más dificultades encuentran para ejercer sus derechos.



3 CLAVES
para una transición digital
centrada en la infancia



PROTEGER

frente a violencia, la explotación, la discriminación y el uso indebido de los datos.



CAPACITAR

para que niños, niñas, adolescentes, familias y profesionales puedan desenvolverse en el entorno digital de forma crítica, segura e inclusiva.



ESCUCHAR

a la infancia y la adolescencia para que participen en las decisiones relacionadas con la tecnología que afectan a sus vidas.



Proteger derechos frente a nuevos riesgos digitales

Los derechos de la infancia no terminan al entrar en internet. El derecho a la privacidad, a la protección frente a la violencia, a la educación, a la información, al juego, a la participación y a no sufrir discriminación debe garantizarse también en los espacios digitales. Así lo recuerda la Observación general nº 25 del Comité de los Derechos del Niño, que establece que los derechos reconocidos en la Convención deben aplicarse plenamente también en el entorno digital.

Los riesgos son múltiples y evolucionan con rapidez: acoso, violencia, exposición a contenidos dañinos, desinformación, uso indebido de datos personales o dependencia de entornos diseñados para captar la atención de forma constante. En el caso de la inteligencia artificial, son especialmente preocupantes los sistemas poco transparentes, las decisiones automatizadas sin supervisión humana y la creación de imágenes, vídeos o audios falsos que pueden afectar a la dignidad, la seguridad y el bienestar de niños, niñas y adolescentes.

Estos riesgos no afectan a toda la infancia por igual. La edad, el género, la discapacidad, la situación migratoria, el contexto socioeconómico o la ausencia de cuidados familiares adecuados pueden aumentar la exposición al daño y reducir las posibilidades de pedir ayuda. Por eso, la protección digital debe tener en cuenta las desigualdades de partida y prestar especial atención a quienes se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad.

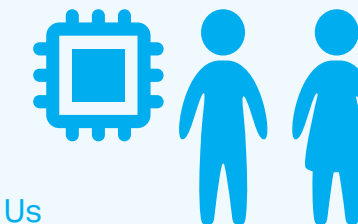
También debe incorporar la voz de niños, niñas y adolescentes. Ellos y ellas conocen de primera mano los espacios digitales que habitan, identifican riesgos que a menudo pasan desapercibidos para las personas adultas y tienen propuestas sobre cómo hacerlos más seguros. Escucharles es indispensable para diseñar políticas, herramientas y respuestas más eficaces.

La tecnología puede contribuir al bienestar y al desarrollo, pero solo si se gobierna desde los derechos humanos. Esto exige responsabilidad pública y empresarial, alfabetización digital que promueva el pensamiento crítico, acompañamiento familiar y comunitario, y mecanismos accesibles para denunciar daños y obtener reparación. En un mundo cada vez más digital, proteger a la infancia implica también garantizar que pueda participar de ese universo sin quedar expuesta, excluida o invisibilizada.



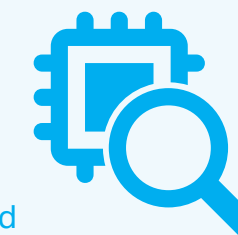
La tecnología puede contribuir al bienestar y al desarrollo, pero solo si se gobierna desde los derechos humanos.

Iniciativas que abren camino



AI and Us

Campaña internacional sobre infancia, juventud e inteligencia artificial, celebrada en 2025 con motivo del Día Mundial de la Infancia e impulsada por el *Child Advisory Board* del proyecto *Child & Youth Friendly Governance*. La iniciativa recogió preocupaciones, expectativas y propuestas de niños, niñas y jóvenes sobre cómo hacer que la IA sea más segura, inclusiva y respetuosa con sus derechos.



OdiselA4Good

OdiselA, el Observatorio del Impacto Social y Ético de la Inteligencia Artificial al que Aldeas Infantiles SOS España se incorporó en 2025, organizó este encuentro de innovación social para promover soluciones de IA que aborden desafíos humanos reales y protejan los derechos de las personas en situación de vulnerabilidad.

En este marco, jóvenes de programas de Aldeas en Andalucía fueron finalistas con *Puente Digital*, una propuesta dirigida a reducir la brecha digital y favorecer la inclusión. También resultó finalista un proyecto de Aldeas en Colombia que creó un *chatbot* para reforzar la prevención y protección de niños, niñas y adolescentes en cuidado alternativo.

2025 en cifras



26.605

niños, niñas,
adolescentes y
jóvenes atendidos



474

en Aldeas Infantiles SOS,
Casas en Comunidad,
Familias de Acogida y otros
Programas de Cuidado
Alternativo



209

en Programas de
Jóvenes y Hogares para
Jóvenes Tutelados



20.804

en Programas de
Fortalecimiento Familiar
y Comunitario



4.366

en Centros de Educación
Infantil, Primaria y
Secundaria, Formación
Profesional para Jóvenes y
Formación de Profesionales
de Atención Directa



752

en un Programa
de Respuesta a
Emergencias
en Siria



8.804

familias acompañadas



11.976.818 €

financiación



Programas de
Cooperación para
el Desarrollo y
Respuesta a
Emergencias en
Latinoamérica,
África y Siria



Trabajamos
en 9 países

Nuestros proyectos

Garantizamos los derechos de niños, niñas y jóvenes:

- Cuidado y protección.
- Seguridad alimentaria.
- Acceso a la educación y el apoyo escolar.
- Salud y bienestar emocional.
- Formación profesional.
- Procesos de autosuficiencia y empleabilidad juvenil.



Favorecemos la resiliencia de familias y comunidades:

- Fortalecimiento familiar y desarrollo de habilidades parentales.
- Desarrollo de capacidades productivas: sostenibilidad familiar y seguridad económica.
- Empoderamiento de redes comunitarias.
- Creación de comunidades protectoras.
- Promoción y defensa de los derechos de la infancia.
- Prevención de la violencia contra la infancia y de género.
- Salud preventiva y nutrición.
- Formación y apoyo para la empleabilidad femenina.
- Empoderamiento de la mujer en el medio rural.
- Promoción de la igualdad de género.



Aseguramos el acceso a educación de calidad:

- Centros de Educación Infantil.
- Colegios de Educación Primaria y Secundaria.
- Formación Profesional.
- Formación para el empleo y el emprendimiento.



Facilitamos el acceso a la atención médica

- Cuidado de la salud física y mental.



Respondemos a emergencias

- Atención psicosocial.
- Seguridad alimentaria y nutricional.
- Cobertura de las necesidades básicas.
- Protección infantil.
- Prevención de la violencia.



Programa financiado por Mapfre

- Atención integral a la infancia y la juventud.

Bolivia

Crece en familia

En Cochabamba y Tiquipaya acompañamos a niñas, niños y adolescentes que han perdido el cuidado parental o se encuentran en riesgo de perderlo, en un contexto marcado por la crisis económica, el aumento del coste de vida y la persistencia de la violencia intrafamiliar, una de las principales causas de desprotección infantil en Bolivia.

Durante 2025, garantizamos cuidados alternativos de calidad a través de distintas modalidades: Familias SOS (hogares de carácter familiar dentro de la Aldea Infantil SOS de Tiquipaya), Familias en Comunidad (acogimiento profesionalizado integrado en barrios y entornos comunitarios) y Familias Sustitutas (familias de acogida extensas o ajenas que reciben acompañamiento técnico). En todas ellas, trabajamos para asegurar su acceso a educación, atención sanitaria, apoyo emocional y protección frente a la violencia.

Todos los niños, niñas y adolescentes atendidos fueron matriculados en el sistema educativo y afiliados al Sistema Universal de Salud estatal. Trabajamos a partir de planes individualizados, que permiten adaptar el acompañamiento a la situación, edad y necesidades de cada uno de ellos. Además, facilitamos apoyos pedagógicos, seguimiento médico y atención especializada cuando fue necesario.

Uno de los procesos más significativos del año fue la reunificación de siete hermanos y hermanas con su madre biológica. De forma excepcional, la madre se incorporó temporalmente a la vida cotidiana en la Aldea Infantil SOS de Tiquipaya, con apoyo técnico, para reconstruir el vínculo con sus hijos e hijas y asumir progresivamente los cuidados. Este proceso permitió trabajar sus habilidades parentales y preparar condiciones más estables para la vida familiar.

Hacia la autonomía

Acompañamos a adolescentes y jóvenes en su transición hacia la vida independiente mediante planes personalizados, apoyo educativo, orientación laboral y seguimiento. En 2025, 52 jóvenes mayores de 18 años y cuatro menores recibieron acompañamiento en sus proyectos de vida, incluyendo apoyo en salud, educación, empleabilidad y desarrollo de habilidades personales.

También generamos oportunidades de formación, mentoría y prácticas laborales, entre ellas el proyecto YouthCan!, a través de alianzas con entidades como DHL, la Cámara de Industria, Comercio y Servicios de Cochabamba y otras organizaciones locales. A lo largo

del año, nueve jóvenes culminaron su proceso con indicadores de autosuficiencia, manteniendo el vínculo con sus familias de acogida y con el equipo técnico de referencia.

Familias y comunidades que protegen

Desde nuestros Programas de Fortalecimiento Familiar trabajamos con familias en situación de vulnerabilidad para prevenir la separación innecesaria de niños, niñas y adolescentes. Centramos la intervención en el acompañamiento psicosocial, la atención a la salud mental de cuidadores y cuidadoras, la crianza positiva, la corresponsabilidad familiar y la prevención de la violencia.

También impulsamos redes comunitarias de protección infantil en comunidades de Cochabamba y Tiquipaya. Desarrollamos procesos de sensibilización sobre derechos de la infancia, salvaguarda y prevención de la violencia con niñas, niños, adolescentes, jóvenes, educadores y líderes comunitarios. Además, promovimos la participación infantil y juvenil mediante comités, planes de acción y microproyectos diseñados por los propios protagonistas.

En el ámbito institucional, trabajamos con administraciones públicas, organizaciones sociales y otros actores del sistema de protección para mejorar la respuesta local ante situaciones de desprotección infantil. Presentamos propuestas para poner en marcha modalidades alternativas de cuidado, especialmente familias de acogida, y para acompañar a jóvenes que salen del sistema de protección en su transición a la vida independiente.

También trabajamos con el municipio de Tiquipaya en la elaboración y difusión del reglamento de la Ley Municipal 1457, *Por el derecho a vivir en familia de las niñas, niños y adolescentes a través del fortalecimiento familiar*. Esta norma contribuye a mejorar los servicios municipales de prevención y apoyo a las familias, y supone un paso relevante para que más niños y niñas puedan crecer en entornos familiares seguros y protectores.


Atendimos a 1.165 niños, niñas y jóvenes y a 761 familias


Financiación: 877.903 €


Programas de Cuidado Alternativo
55 niños, niñas y adolescentes y 9 familias


Programas de Jóvenes (Incluye Alojamiento Independiente Tutelado)
56 jóvenes y 56 familias


Programas de Fortalecimiento Familiar y Comunitario
954 niños, niñas y adolescentes y 606 familias


Programas de Educación Infantil
100 niños y niñas y 90 familias



”

En 2025 acompañamos un proceso de reintegración familiar con una madre biológica y sus siete hijos e hijas, acogidos desde hacía dos años en la Aldea Infantil SOS de Tiquipaya. La intervención incluyó valoración técnica, visitas progresivas, apoyo psicosocial y desarrollo de habilidades parentales.

El proceso permitió restablecer la convivencia familiar dentro de la Aldea, redujo las situaciones de crisis y mejoró la relación entre la madre y sus hijos, así como el bienestar emocional de los niños y niñas. Al cierre del año, la familia continuaba recibiendo acompañamiento para avanzar hacia una convivencia autónoma y sostenible.

Esta experiencia muestra la importancia de acompañar a las familias de origen cuando existen condiciones para reconstruir vínculos y garantizar el derecho de niños, niñas y adolescentes a crecer en familia.

Equipo técnico del Programa de Cuidado Alternativo, Aldeas Infantiles SOS Bolivia.

El Salvador

Prevención de la separación familiar

En El Salvador trabajamos en San Miguel, San Vicente y Sonsonate. En un momento de cambios en el sistema de protección, hicimos hincapié en las respuestas preventivas y en el acompañamiento a familias y comunidades.

El trabajo con familias se centró en reducir los factores que pueden deteriorar la convivencia y aumentar el riesgo de separación: violencia en el hogar, falta de ingresos, dificultades de salud mental, ausencia de redes de apoyo y conflictos familiares. A través del acompañamiento psicosocial, la disciplina sin violencia, los proyectos de vida y la generación de ingresos, buscamos mejorar las condiciones de cuidado dentro del propio entorno familiar. Cabe destacar que se constataron mejoras en convivencia y habilidades de cuidado y que varias familias desarrollaron iniciativas de emprendimiento con capital semilla y acompañamiento técnico, y huertos caseros.

En San Miguel presentamos junto a la Alcaldía de Chapeltique el Plan de Comunidades Modelo, una iniciativa orientada a coordinar mejor el trabajo entre servicios públicos, organizaciones locales y comunidades. El objetivo es que las familias puedan recibir una respuesta más ordenada ante necesidades relacionadas con cuidado, protección, ingresos y participación comunitaria.

Cuando la separación del entorno familiar fue inevitable, proporcionamos cuidado alternativo de calidad en San Vicente y Sonsonate, en los hogares de las Aldeas Infantiles SOS, un modelo residencial de carácter familiar. Nuestro trabajo se centró en el seguimiento individual de cada caso, la revinculación con la familia de origen, la estabilidad emocional durante las transiciones y la coordinación con los organismos de protección para avanzar hacia la reintegración familiar siempre que fuera posible.

Atención a la primera infancia

La atención a la primera infancia fue uno de los ejes más relevantes de nuestro trabajo en 2025. En San Miguel, el Centro Social avanzó en su transformación hacia un Centro de Atención a la Primera Infancia (CAPI), con apoyo técnico y operativo del Instituto Crecer Juntos y en coordinación con el Consejo Nacional de la Primera Infancia, Niñez y Adolescencia y el Ministerio de Educación. El centro ofrece cuidado, educación y acompañamiento para el desarrollo de niñas y niños desde los 3 meses hasta los 3 años y 11 meses.

En San Vicente, renovamos la alianza con la Alcaldía Municipal de San Vicente Sur para fortalecer el Centro de Bienestar Infantil, que proporciona cuidado, protección y atención integral a niñas y niños en sus primeros años de vida. Este trabajo permitió ampliar la respuesta local a familias que necesitan apoyo en el cuidado diario de sus hijos e hijas.

Además de la atención cotidiana, los espacios de primera infancia incorporaron contenidos sobre derechos, identidad, convivencia, integridad personal, autoestima y educación ambiental mediante actividades adaptadas a la edad de los niños y niñas. En San Miguel, por ejemplo, se desarrollaron iniciativas sobre el derecho a la participación, el cuidado del agua y la convivencia familiar, con acompañamiento de los equipos educativos y la implicación de las familias.

Empleabilidad juvenil

Acompañamos a adolescentes y jóvenes que han crecido en cuidado alternativo, participan en programas comunitarios o forman parte de proyectos de becas y empleabilidad. Nuestra intervención incluyó orientación vocacional, formación para el empleo, habilidades digitales, educación financiera, emprendimiento y construcción de proyectos de vida.

En 2025, los tres territorios registraron avances en educación, preparación para la vida autónoma y acceso al empleo. Jóvenes participantes finalizaron estudios universitarios, completaron cursos vocacionales y formación digital, se incorporaron al mercado laboral o realizaron prácticas remuneradas con entidades aliadas. En el caso de quienes habían crecido en cuidado alternativo, el acompañamiento incluyó también apoyo en la transición hacia la vida independiente.

YouthCan! concentró buena parte del trabajo de empleabilidad juvenil. El encuentro nacional "Escribiendo mi historia" reunió a 75 participantes en torno al pensamiento crítico, la creatividad y la construcción de proyectos personales. También se desarrollaron formaciones prácticas en gestión de proyectos, liderazgo, comunicación, toma de decisiones, gestión del tiempo y preparación para el entorno laboral.

El acompañamiento juvenil se completó con espacios de participación y autonomía, como el campamento nacional de juventudes y el foro sobre autonomía y acompañamiento juvenil. En estos espacios se trabajaron la convivencia, la toma de decisiones y la importancia de contar con redes de apoyo durante la transición a la vida adulta.


Atendimos a 3.037 niños, niñas
y jóvenes y a 2.225 familias



Financiación: 2.311.186 €



Programas de
Cuidado Alternativo
11 niños, niñas y adolescentes
y 5 familias



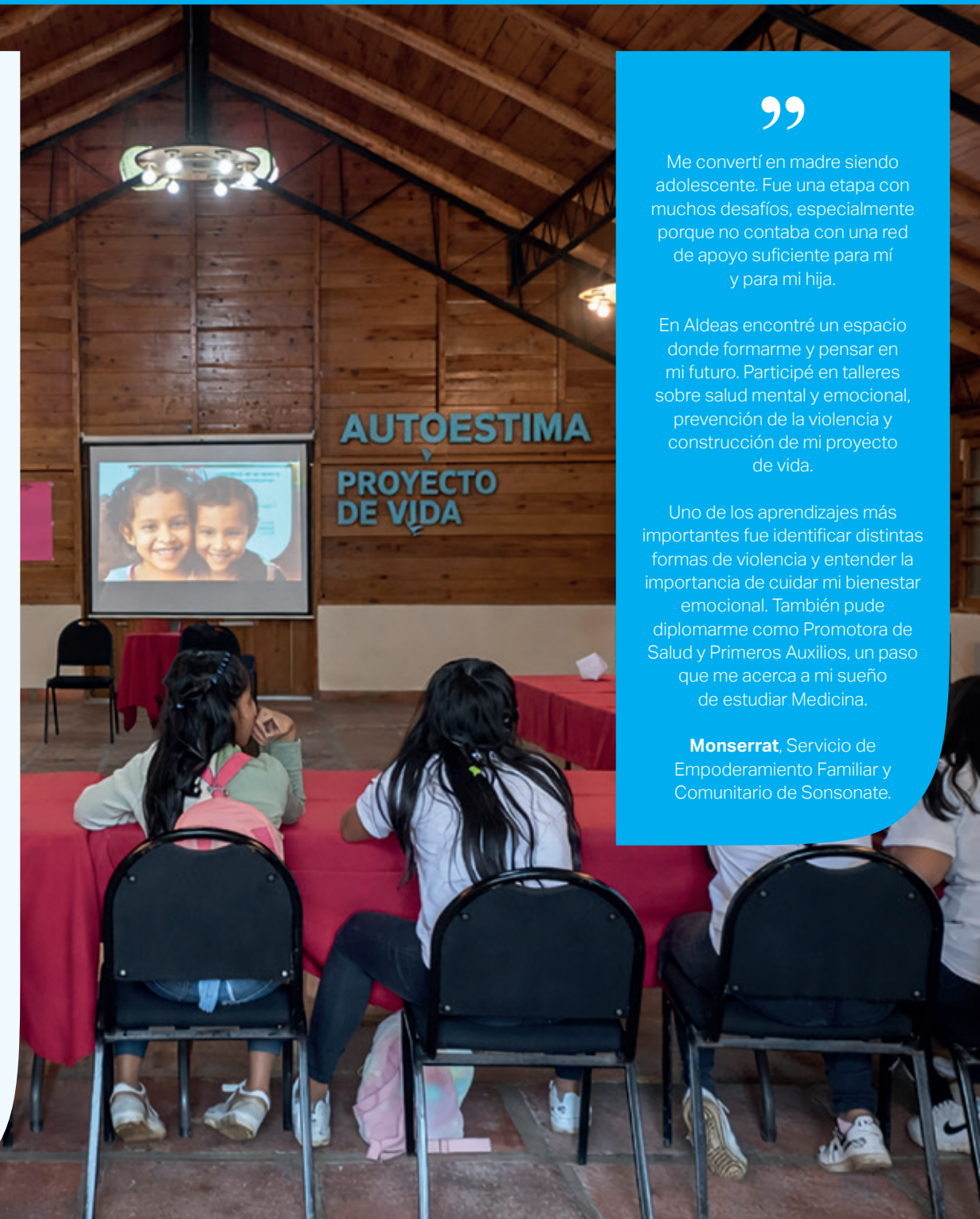
Programas de Jóvenes
(Incluye Alojamiento
Independiente Tutelado)
29 jóvenes y 6 familias



Programas de Fortalecimiento
Familiar y Comunitario
1.922 niños, niñas y jóvenes
atendidos y 1.802 familias



Programas de Educación
(Infantil, Empleo y
Profesionales del Cuidado)
1.075 niños, niñas, y jóvenes
y 412 familias



”

Me convertí en madre siendo adolescente. Fue una etapa con muchos desafíos, especialmente porque no contaba con una red de apoyo suficiente para mí y para mi hija.

En Aldeas encontré un espacio donde formarme y pensar en mi futuro. Participé en talleres sobre salud mental y emocional, prevención de la violencia y construcción de mi proyecto de vida.

Uno de los aprendizajes más importantes fue identificar distintas formas de violencia y entender la importancia de cuidar mi bienestar emocional. También pude diplomarme como Promotora de Salud y Primeros Auxilios, un paso que me acerca a mi sueño de estudiar Medicina.

Montserrat, Servicio de Empoderamiento Familiar y Comunitario de Sonsonate.

Guatemala

Acogimiento de carácter familiar

En Guatemala contamos con programas en San Jerónimo, Jocotán y San Juan Sacatepéquez. En los dos primeros municipios acompañamos a niños, niñas, adolescentes y jóvenes que han perdido el cuidado parental o se encuentran en situación de desprotección y trabajamos también con las familias. En San Juan Sacatepéquez, la intervención se centra en la prevención comunitaria y el apoyo a familias en situación de vulnerabilidad.

En 2025, en las Aldeas Infantiles SOS de San Jerónimo y Jocotán, ofrecimos acogimiento residencial de carácter familiar a niños, niñas y adolescentes derivados por el sistema de protección. La atención incluyó seguimiento educativo, sanitario, psicológico y social mediante planes individualizados, que orientaron tanto el acompañamiento cotidiano como las decisiones sobre reunificación familiar, cambios de medida o preparación para la vida independiente.

La protección infantil fue clave. Niños, niñas y adolescentes participaron en espacios formativos para identificar situaciones de riesgo, conocer canales de denuncia e identificar a las personas adultas de referencia a las que pueden acudir. También continuamos coordinándonos con juzgados, servicios de salud, centros educativos y otros actores locales para mejorar la respuesta ante situaciones de desprotección.

Durante el año acompañamos procesos de reintegro familiar y seguimiento posterior, siempre en coordinación con los juzgados de niñez y adolescencia.

Formación técnica e inserción laboral

Apoyamos a adolescentes y jóvenes que se preparaban para salir del cuidado alternativo con orientación educativa, seguimiento de sus proyectos personales y ayudas específicas para su proceso de independencia, como viviendas supervisadas, casas de transición y becas. De forma complementaria, también acercamos oportunidades de formación a jóvenes de la comunidad.

Mantuvimos alianzas con empresas y entidades formativas para facilitar experiencias reales de aprendizaje y aproximación al empleo. A través de YouthCan! y otras iniciativas de empleabilidad, los jóvenes trabajaron habilidades blandas, elaboración de currículum, preparación de entrevistas, responsabilidad laboral y adaptación a entornos profesionales. Algunas pasantías iniciadas en 2024 continuaron durante 2025 y otras se abrieron en colaboración con compañías como Siegwark y DHL.

La formación incluyó cursos de cocina, repostería, floristería, peluquería e informática, junto con contenidos de comunicación asertiva, trabajo en equipo, pensamiento crítico, resolución de conflictos, educación integral en sexualidad y derechos. Estas acciones permitieron vincular la preparación laboral con el desarrollo de habilidades personales y la construcción de proyectos de vida sólidos.

Intervención en comunidades indígenas

En las tres localidades acompañamos a familias en situación de vulnerabilidad para prevenir la separación de niños, niñas y adolescentes de sus familias. Lo hicimos a través de visitas familiares, planes de desarrollo, escuelas para padres y madres, formación en crianza positiva, derechos de infancia, prevención de la violencia, gestión de servicios básicos y educación financiera.

En San Jerónimo, 50 familias en situación de riesgo finalizaron su proceso con criterios de autosuficiencia y todas ellas contaban con cuentas de ahorro para afrontar gastos imprevistos de salud, alimentación u otras necesidades básicas.

En las comunidades de Cruz Blanca y Cañadas trabajamos con familias, líderes comunitarios, centros educativos y de salud para facilitar el acceso a vacunación, atención pediátrica, seguimiento nutricional, apoyo psicológico, alfabetización y continuidad educativa. También orientamos a las familias en la gestión de documentos de identidad y otros trámites necesarios para acceder a servicios de educación y salud.

Además, a partir de la evaluación de los hogares, las acompañamos en la identificación de riesgos para niños y niñas, como pozos o espacios sin supervisión, y en la mejora de las condiciones de higiene, orden y seguridad de la vivienda.

La seguridad alimentaria fue una línea importante del trabajo comunitario. Entregamos alimentos y ofrecimos orientación para mejorar su preparación en el hogar, además de asistencia técnica para que las familias pudieran producir parte de sus propios alimentos.

También promovimos la participación de mujeres, adolescentes y líderes locales en espacios de protección y prevención. Se impulsaron grupos de trabajo para identificar y abordar situaciones de riesgo, procesos formativos sobre derechos y autoprotección, y acciones de liderazgo de mujeres orientadas al seguimiento de la situación de la infancia en sus comunidades.


Atendimos a 2.390 niños, niñas
y jóvenes y a 524 familias


Financiación: 1.944.960 €


Programas de
Cuidado Alternativo
52 niños, niñas y adolescentes


Programas de Jóvenes
(Incluye Alojamiento
Independiente Tutelado)
26 jóvenes


Programas de Fortalecimiento
Familiar y Comunitario
2.216 niños, niñas y jóvenes
y 524 familias


Programas de Formación para
el Empleo y Emprendedores
96 jóvenes



”

Durante dos años participé en talleres virtuales sobre desarrollo de habilidades y empleabilidad impartidos por Siegwark. En septiembre de 2025 me presenté a una convocatoria para una pasantía remunerada en esta empresa. Para poder aplicar, completé dos fases de formación, elaboré mi currículum y pasé una entrevista formal de trabajo.

Fui seleccionado para una pasantía de tres meses en el área de Control de Calidad y Seguridad. Durante ese tiempo aprendí sobre trabajo en equipo, responsabilidad y disciplina dentro de un entorno profesional. También pude conocer cómo funciona una empresa organizada, donde la puntualidad, el orden y el compromiso son importantes para lograr buenos resultados.

Esta experiencia me ayudó a fortalecer valores como el respeto, la perseverancia y la responsabilidad, y me motivó a seguir esforzándome para alcanzar mis metas académicas y profesionales.

Juan Martínez Gutiérrez,
Programa de Jóvenes de Jocotán.

Honduras

Cuidado alternativo en contextos de desprotección

En Tegucigalpa y Choluteca atendemos a niños, niñas, adolescentes y jóvenes expuestos a situaciones de violencia, pobreza, desprotección y ruptura de vínculos familiares. En las zonas más expuestas al Corredor Seco Centroamericano, la vulnerabilidad de las familias se ve agravada por los efectos del cambio climático sobre los medios de vida, la seguridad alimentaria y la estabilidad económica de muchos hogares.

En las Aldeas Infantiles SOS de Choluteca y Tegucigalpa acogimos a niños, niñas, adolescentes derivados por la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia (SENAF). Les proporcionamos atención educativa, sanitaria y psicológica, trabajo de historia de vida, protección infantil, seguimiento familiar y planes individualizados para responder a las necesidades de cada participante. Además, trabajamos el uso seguro y positivo de las tecnologías de la información, mostrando los riesgos y oportunidades del entorno digital.

También dimos continuidad a los procesos de revinculación, reintegro familiar y preparación para la vida independiente. Dos procesos de adopción finalizaron con éxito y mantuvimos el seguimiento a niños y niñas que habían regresado con sus familias en años anteriores, una fase clave para sostener los avances y evitar nuevas situaciones de desprotección.

En los Hogares de Protección Temporal de Choluteca ofrecimos una respuesta inmediata a situaciones urgentes de desprotección, garantizando un entorno seguro mientras se definía la medida más adecuada para cada niño, niña o adolescente.

YouthCan!

Trabajamos con adolescentes y jóvenes que han crecido en cuidado alternativo, así como con otros jóvenes en situación de vulnerabilidad, para que puedan avanzar hacia la vida adulta con los recursos personales, formativos y laborales necesarios. En paralelo, promovimos su participación activa en espacios comunitarios, actividades inclusivas y procesos de toma de decisiones, favoreciendo que pudieran expresar sus opiniones y asumir responsabilidades.

En 2025, quienes se preparaban para salir del cuidado alternativo trabajaron sus objetivos a corto, medio y largo plazo, elaboraron planes de salida, participaron en talleres ocupacionales y realizaron pasantías en establecimientos locales.

A través de YouthCan!, nuestro programa de empleabilidad juvenil, 104 jóvenes participaron en procesos formativos en Tegucigalpa y 124 adolescentes y jóvenes culminaron el programa en Choluteca. Las sesiones abordaron habilidades para la vida, educación financiera, herramientas digitales, logística, robótica, emprendimiento, elaboración de currículum y preparación para entrevistas y procesos de selección.

La colaboración con centros educativos, cámaras de comercio, universidades, empresas y establecimientos locales permitió acercar la formación al entorno laboral. Algunos jóvenes iniciaron emprendimientos con capital semilla, accedieron a becas internacionales o continuaron estudios superiores.

Maternidad en la adolescencia

La prevención de la separación familiar fue un eje central de la intervención. Trabajamos con familias en situación de vulnerabilidad, centros educativos, centros de salud y comunidades para promover una crianza positiva, prevenir la violencia y mejorar el acceso a servicios básicos.

Las escuelas para padres, las visitas de seguimiento, las ferias de salud, los talleres con docentes y estudiantes y las campañas de sensibilización permitieron abordar derechos de la infancia, paternidades activas, habilidades parentales, buen trato, salud sexual y reproductiva, economía familiar y redes de apoyo.

Una parte relevante del trabajo se dirigió a madres adolescentes y adolescentes embarazadas, con acompañamiento en crianza, autocuidado, continuidad educativa y prevención de nuevas situaciones de vulnerabilidad. Dos madres adolescentes iniciaron estudios superiores y, en Tegucigalpa, mantuvimos la alianza con Ciudad Mujer, lo que nos permitió ampliar esta línea de intervención con acciones de salud, orientación legal, atención psicosocial y prevención de la violencia de género.

En 2025, nuestras acciones comunitarias llegaron a más de 2.600 personas. Además, apoyamos la continuidad educativa de niños, niñas y adolescentes mediante la entrega de material escolar, el acompañamiento a alumnado con dificultades de aprendizaje y la reincorporación al sistema educativo de quienes habían quedado fuera.


Atendimos a 4.415 niños, niñas y jóvenes y a 1.494 familias


Financiación: 2.215.847 €

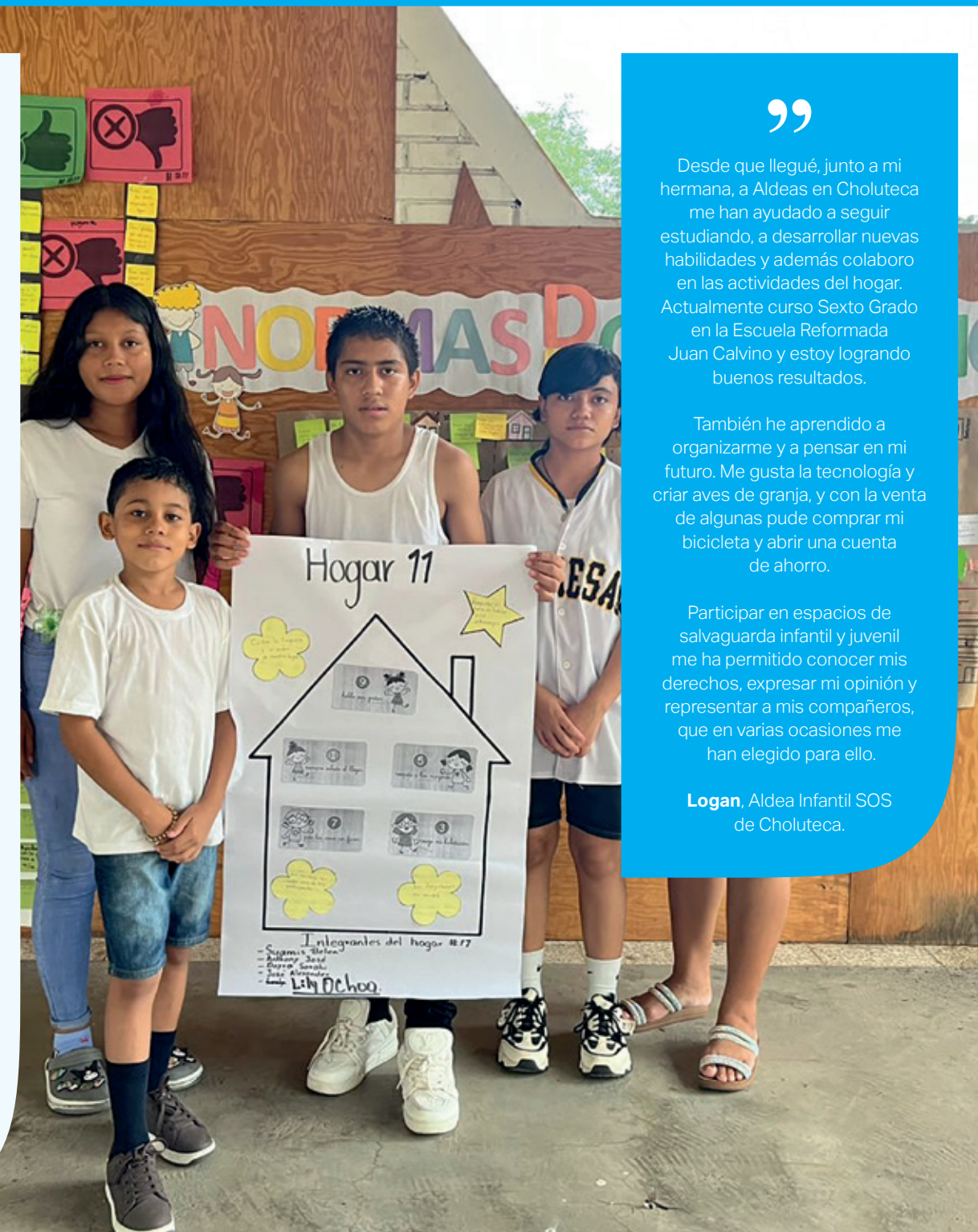

Programas de Cuidado Alternativo
159 niños, niñas y adolescentes y 83 familias


Programas de Jóvenes (Incluye Alojamiento Independiente Tutelado)
8 jóvenes y 8 familias


Proyecto Creciendo Juntos
31 niños, niñas y jóvenes


Programas de Fortalecimiento Familiar y Comunitario
3.873 niños, niñas y jóvenes y 1.289 familias


Programas de Formación para el Empleo y Emprendedores
344 jóvenes y adultos y 114 familias



”

Desde que llegué, junto a mi hermana, a Aldeas en Choluteca me han ayudado a seguir estudiando, a desarrollar nuevas habilidades y además colaboro en las actividades del hogar. Actualmente curso Sexto Grado en la Escuela Reformada Juan Calvino y estoy logrando buenos resultados.

También he aprendido a organizarme y a pensar en mi futuro. Me gusta la tecnología y criar aves de granja, y con la venta de algunas pude comprar mi bicicleta y abrir una cuenta de ahorro.

Participar en espacios de salvaguarda infantil y juvenil me ha permitido conocer mis derechos, expresar mi opinión y representar a mis compañeros, que en varias ocasiones me han elegido para ello.

Logan, Aldea Infantil SOS de Choluteca.

Nicaragua

Educación con enfoque de derechos

En Nicaragua trabajamos en Managua, Juigalpa, León, Jinotega, Estelí y Somoto a través de programas de educación, cuidado alternativo, acompañamiento a jóvenes y fortalecimiento familiar y comunitario. La intervención combina la atención directa a niños, niñas y adolescentes con el trabajo con familias, escuelas, comunidades y servicios públicos, para prevenir la separación familiar y ofrecer entornos más seguros y protectores.

Los colegios SOS de Managua y Estelí ofrecen Educación Primaria y Secundaria, y en Managua también Educación Infantil. En 2025, además de la actividad educativa habitual, trabajamos con el alumnado y sus familias la participación infantil, la prevención de la violencia, la igualdad de género, la salud emocional y el uso seguro de las tecnologías. También impulsamos metodologías activas, como STEAM y robótica, que conectan los aprendizajes escolares con experiencias prácticas y favorecen la participación del alumnado. Y se trabajaron contenidos relacionados con el cuidado del medio ambiente, la higiene y el uso responsable del agua.

Además de ofrecer becas para contribuir a sostener la continuidad educativa del alumnado, los colegios trabajaron con las familias y las comunidades mediante sesiones de orientación familiar y formación en crianza positiva, corresponsabilidad en los cuidados y prevención de situaciones que pueden afectar al bienestar de niños, niñas y adolescentes.

Cuidado familiar y autonomía juvenil

En Managua y Juigalpa proporcionamos cuidado alternativo de carácter familiar a niños, niñas y adolescentes que habían perdido el cuidado parental o necesitaban una medida de protección. Desde las Aldeas Infantiles SOS, los hogares integrados en la comunidad y los recursos de alojamiento independiente tutelado para jóvenes, ofrecemos acompañamiento educativo, atención emocional, acceso a servicios de salud y seguimiento individualizado.

Durante 2025, el trabajo puso especial atención en la recuperación emocional, la protección frente a la violencia y la preparación progresiva para la autonomía. Los equipos elaboraron planes personalizados, fortalecieron las medidas de protección infantil y facilitaron apoyo psicopedagógico y espacios de participación, para que cada niño, niña o adolescente pudiera avanzar de acuerdo con su edad, situación familiar y necesidades.

También acompañamos a jóvenes que han crecido en cuidado alternativo y se preparan para vivir de forma independiente. Lo hicimos con apoyo educativo, orientación laboral, habilidades para la vida, gestión de recursos, uso seguro de la tecnología y fortalecimiento de redes de apoyo. El objetivo fue que la salida del cuidado alternativo no se produjera de forma abrupta, sino con vínculos, herramientas y un proyecto de vida propio.

Prevención desde la comunidad

La prevención de la separación familiar se trabajó desde una red de servicios formada por Centros Sociales, Servicios de Orientación Familiar y Programas de Fortalecimiento Familiar. A través de visitas, sesiones psicosociales, talleres grupales y actividades comunitarias, acompañamos a familias en situación de vulnerabilidad para mejorar las condiciones de cuidado en el hogar y ampliar los apoyos disponibles en su entorno.

En 2025, los procesos con familias y comunidades se centraron en la convivencia, la corresponsabilidad en el cuidado, la salud mental, la prevención de la violencia y la generación de ingresos. En las sesiones con madres, padres y personas cuidadoras trabajamos crianza positiva, igualdad de género, nuevas masculinidades, derechos de infancia, prevención de la violencia sexual y salvaguarda infantil y juvenil, para que las familias pudieran reconocer riesgos, mejorar la comunicación y actuar antes de que aparezcan situaciones de desprotección.

El trabajo comunitario permitió acercar la protección infantil a los espacios cotidianos de niñas, niños y adolescentes. Junto a liderazgos comunitarios, centros educativos, servicios de salud, gobiernos locales y el Ministerio de la Familia, facilitamos la identificación de situaciones de riesgo, la derivación de casos y el acceso a servicios básicos.

La participación infantil y adolescente fue un componente clave de la intervención. En espacios formativos y actividades comunitarias, niñas, niños y adolescentes trabajaron derechos, género, uso seguro de redes sociales, cultura de paz y protección frente a la violencia. Estas acciones les ayudaron a expresar sus opiniones, identificar personas adultas de confianza, reconocer riesgos y ser parte activa de sus familias, escuelas y comunidades.



”

Tengo 32 años y llevo dos participando en el programa de Aldeas. En este tiempo he aprendido más sobre los derechos de mis hijas y sobre cómo acompañarlas para que sepan estar alerta, no quedarse calladas y confiar en su mamá y su papá cuando necesiten apoyo. Mis hijas adolescentes también participan en los talleres del programa; allí han aprendido a expresarse, compartir lo que saben con otras niñas en el colegio y la comunidad, y crecer en un ambiente más seguro.

También tomé la decisión de emprender. Al principio tenía miedo, pero ahora mi negocio va saliendo adelante. Acceder a un crédito me permitió invertir y seguir trabajando.

En casa hablamos más y nos repartimos mejor las responsabilidades. Me siento más segura para expresarme y participar. Antes me costaba hablar delante de otras personas; ahora puedo estar en una reunión y sentir que mi opinión tiene importancia.

Emma, Programa de Fortalecimiento Familiar de Jinotega.

Perú

Integración familiar tras la desprotección

En Perú trabajamos en Chiclayo, en la región de Lambayeque; en Lima Este, donde se ubica la Aldea Infantil SOS Esperanza; y en Pachacámac y otros distritos de Lima Sur. En estos territorios, la presión económica sobre las familias, el empleo informal, la violencia en el hogar, la precariedad habitacional y las dificultades de acceso a servicios de salud mental aumentan el riesgo de desprotección infantil. A esto se suma la alta carga de casos que afronta el sistema público de protección de la infancia.

En 2025, acogimos a niños, niñas y adolescentes que habían perdido el cuidado parental en las Aldeas Infantiles SOS y otras modalidades de cuidado alternativo de carácter familiar. Proporcionamos apoyo educativo, atención sanitaria y psicológica, trabajo de historia de vida, apoyo emocional y seguimiento de cada caso junto a la Unidad de Protección Especial, las Defensorías Municipales del Niño y del Adolescente, juzgados y otros actores locales.

Uno de los resultados más relevantes del año fue la integración de 16 niños, niñas y adolescentes en entornos familiares, a través de reintegros con su familia de origen, acogimientos en familia extensa o ajena y procesos de adopción. Quienes continuaron en cuidado alternativo recibieron apoyo para fortalecer habilidades personales y sociales, mantener vínculos protectores y prepararse, según su edad y situación, para una solución familiar estable o para la vida independiente.

También desarrollamos acciones de protección infantil con niños, niñas, adolescentes, jóvenes, cuidadores y equipos técnicos. Trabajamos rutas de denuncia, prevención del abuso, identificación de situaciones de riesgo, salud sexual y reproductiva y uso seguro de las tecnologías, para que los propios niños, niñas y adolescentes conozcan sus derechos y sepan pedir ayuda cuando la necesiten.

Acompañamiento, formación y empleabilidad

Acompañamos a jóvenes que habían crecido en cuidado alternativo en su transición hacia la vida adulta, con apoyo educativo, orientación vocacional, formación para el empleo y seguimiento individualizado.

La formación incluyó elaboración de currículum, preparación de entrevistas, educación financiera, habilidades digitales, gestión del dinero, resolución de problemas y prevención de situaciones de violencia o abuso. También les acompañamos a la hora de tomar decisiones importantes sobre continuidad educativa, búsqueda de

empleo, vivienda, redes de apoyo y organización de los primeros ingresos.

Trabajamos la empleabilidad y el emprendimiento con empresas, centros de formación y aliados locales. En Esperanza y Pachacámac se desarrollaron módulos de emprendimiento y se entregó capital semilla a participantes con planes de negocio viables. Y en Chiclayo, jóvenes que habían salido del cuidado alternativo realizaron prácticas y participaron en espacios de liderazgo juvenil.

En 2025, 10 jóvenes salieron de nuestros Programas de Jóvenes con criterios de autosuficiencia, tras completar estudios técnicos u ocupacionales, acceder a empleo formal o consolidar una fuente propia de ingresos.

Hogares Comunitarios y Servicios de Cuidado Diario

El trabajo con familias se orientó a la reducción de los factores que estaban poniendo en riesgo la permanencia de niños, niñas y adolescentes en sus hogares: violencia, sobrecarga de cuidados, falta de ingresos, dificultades de acceso a servicios de salud mental y redes de apoyo débiles. En 2025, más de cuarenta familias finalizaron su proceso con criterios de autosuficiencia, tras avanzar en organización familiar, competencias parentales, acceso a servicios básicos y generación de ingresos. En algunos casos, el acompañamiento incluyó formación en emprendimiento y capital semilla.

La atención a la primera infancia se desarrolló a través de Hogares Comunitarios y Servicios de Cuidado Diario. Niños y niñas recibieron atención cotidiana, seguimiento nutricional, apoyo psicoeducativo y actividades de promoción de la salud, mientras sus familias participaron en talleres sobre derechos, educación, crianza y prevención de la violencia. Este trabajo permitió combinar el cuidado directo con la mejora de las capacidades familiares y comunitarias.

También trabajamos con instituciones públicas y redes locales para mejorar la respuesta ante situaciones de desprotección. Como resultado, se lograron incrementos presupuestarios para las Defensorías Municipales del Niño y del Adolescente en Chiclayo y Pachacámac, destinados a fortalecer la prevención y la atención de casos de desprotección. Además, niñas, niños y adolescentes participaron en consejos consultivos y espacios municipales de liderazgo, donde trasladaron sus propuestas sobre prevención de la violencia, salud mental y derecho a vivir en familia.

- Atendimos a 1.326 niños, niñas y jóvenes y a 524 familias**
- Financiación: 583.244 €**
- Programas de Cuidado Alternativo**
93 niños, niñas y adolescentes
- Programas de Jóvenes (Incluye Alojamiento Independiente Tutelado)**
36 jóvenes
- Programas de Fortalecimiento Familiar y Comunitario**
536 niños, niñas y jóvenes y 61 familias
- Programas de Educación (Infantil y para el Empleo)**
661 niños, niñas y jóvenes y 463 familias



”

Tengo 35 años, seis hijos y soy madre sola. Cuando mi familia fue derivada al Programa de Fortalecimiento Familiar, atravesábamos una situación muy difícil: no tenía ingresos estables, mis hijos necesitaban apoyo para continuar estudiando y también teníamos pendientes cuestiones de salud y documentación.

Con el equipo de Aldeas Infantiles SOS elaboramos un plan familiar que abordó salud, educación, crianza, economía y bienestar emocional. Participé en talleres sobre crianza respetuosa, manejo emocional y cuidado de la salud mental. También recibí apoyo para regularizar los documentos de identidad de mis hijos y actualizar su afiliación al seguro público de salud, lo que nos permitió acceder a atención médica.

Uno de los cambios más importantes fue participar en el módulo de emprendimiento. Con formación, asesoría y capital semilla pude iniciar un pequeño negocio de venta de calzado. Poco a poco logré generar ingresos más estables, ahorrar y alquilar una vivienda más adecuada para mi familia.

Isolina del Rosario Masabel Sánchez,
Programa de Fortalecimiento Familiar de Chiclayo.

Venezuela

Cuidado alternativo en comunidad

En Venezuela trabajamos en Maracaibo y La Cañada de Urdaneta, en el estado Zulia, una región especialmente afectada por la precariedad económica, el deterioro de los servicios públicos, las dificultades para recibir atención sanitaria y continuar los estudios, y la inseguridad alimentaria. En este contexto, muchas familias han visto reducida su capacidad de protección, y niños, niñas y adolescentes crecen en entornos marcados por la migración, la informalidad laboral y la falta de redes de apoyo suficientes.

En 2025 dimos continuidad a la modalidad de Familias en Comunidad, un modelo de cuidado alternativo similar al familiar en el que niños, niñas, adolescentes y jóvenes viven en hogares integrados en la comunidad. Desde este servicio proporcionamos acompañamiento afectivo, seguimiento educativo, atención psicosocial y apoyo individualizado a quienes han perdido el cuidado parental o se encuentran en situación de desprotección.

El trabajo se centró en favorecer la continuidad educativa, la integración social y la preparación progresiva de los jóvenes para la vida independiente. También facilitamos el acceso a actividades deportivas, artísticas y formativas, que contribuyeron a ampliar sus espacios de relación, aprendizaje y desarrollo personal.

Fortalecimiento familiar y atención a la primera infancia

Desde los Programas de Fortalecimiento Familiar trabajamos con familias en situación de vulnerabilidad para desarrollar sus capacidades parentales, prevenir la violencia y favorecer relaciones familiares más seguras. En 2025, el 84 % de las familias acompañadas avanzó en sus planes de desarrollo y 12 finalizaron el proceso con criterios de autosuficiencia.

Con el apoyo del Gobierno de Canarias, ampliamos el acompañamiento a familias de la comunidad mediante atención psicosocial, orientación jurídica, apoyo psicológico y seguimiento. Esta línea complementó la intervención habitual de fortalecimiento familiar y permitió responder mejor a situaciones relacionadas con salud mental, violencia de género, orientación familiar y protección infantil.

También promovimos la autonomía económica de mujeres con niños y niñas a su cargo mediante formación en panadería, peluquería, nuevas tecnologías y emprendimiento, con el objetivo de mejorar sus oportunidades de generación de ingresos.

En la atención a la primera infancia, combinamos estimulación temprana, seguimiento nutricional y acompañamiento pedagógico adaptado a la edad de los niños y niñas. Para la infancia en edad escolar, ofrecemos apoyo psicopedagógico, refuerzo educativo y orientación psicológica cuando fue necesario. Además, desarrollamos actividades preventivas en espacios amigables, con enfoque de derechos y protección infantil.

Sosteniendo Derechos

En 2025 ampliamos el trabajo de promoción y defensa de derechos a través de la Defensoría SOSosteniendo Derechos, que ofreció escucha, orientación, conciliación familiar y apoyo en trámites de registro civil y documentación. Esta intervención permitió responder a una demanda creciente de familias, niños, niñas y adolescentes que necesitaban orientación para resolver situaciones relacionadas con su identidad, su protección y su vida familiar.

También promovimos la participación infantil a través de espacios como el congreso municipal *Maracuchitos con voz* y el grupo *Cañaderito levanta tu voz*, formado por niños y niñas que actúan como promotores de derechos en instituciones educativas de la zona. Estas iniciativas favorecieron que la infancia pudiera expresar sus opiniones, conocer sus derechos y participar activamente en la vida de sus comunidades.

El trabajo comunitario se completó con acciones de sensibilización ambiental, actividades deportivas y educativas, y alianzas con organizaciones especializadas en salud, educación, protección, igualdad de género y atención psicosocial. En 2025, nuestros programas obtuvieron la certificación internacional Keeping Children Safe Nivel 1 para el periodo 2025-2028, que acredita el cumplimiento de estándares internacionales de protección infantil.

Atendimos a 3.944 niños, niñas y jóvenes y a 674 familias

Financiación: 1.022.360 €

Programas de Cuidado Alternativo
12 niños, niñas y adolescentes y 3 familias

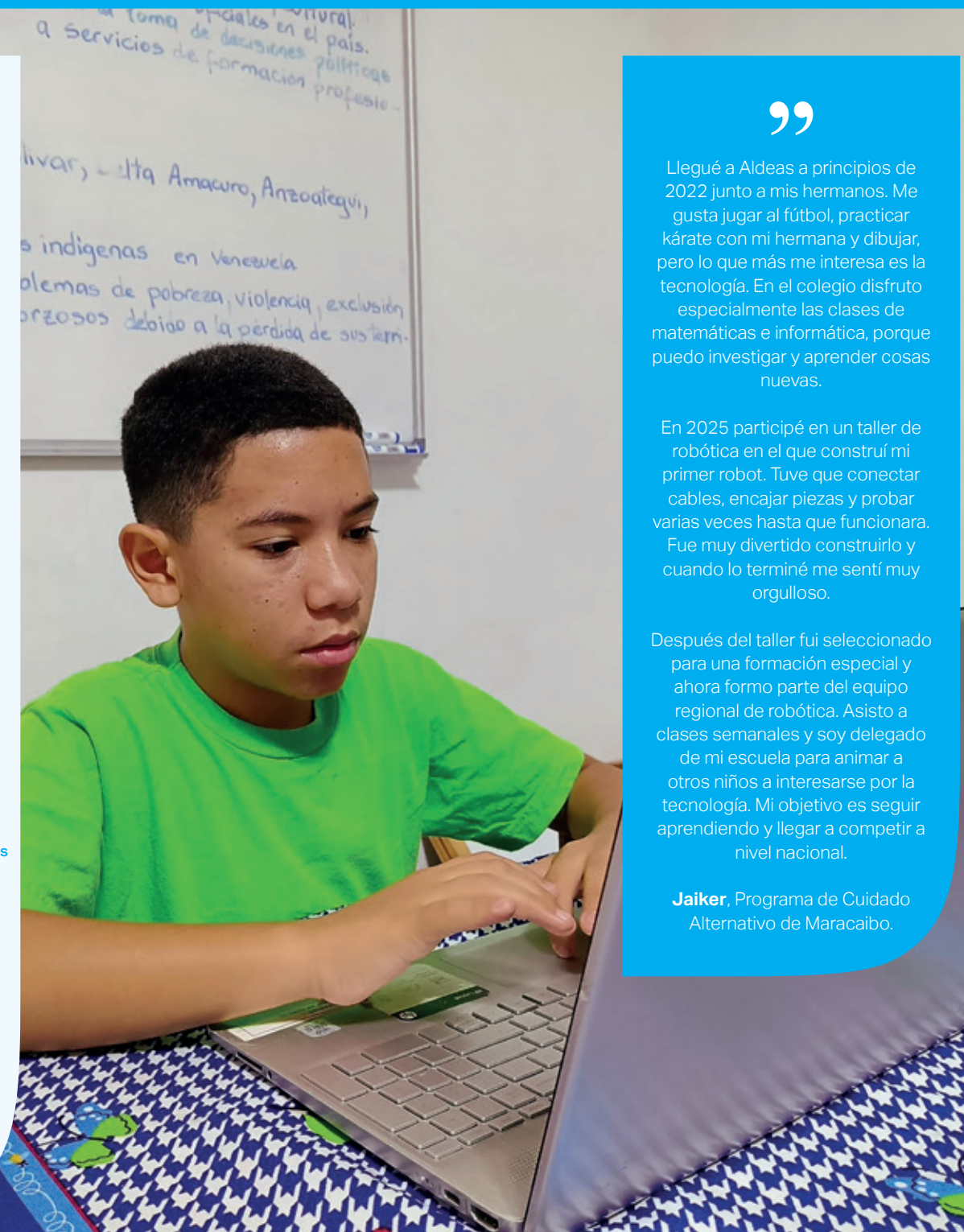
Programas de Jóvenes (Incluye Alojamiento Independiente Tutelado)
30 jóvenes y 1 familia

Proyecto Construcción y fortalecimiento de las capacidades de familias en riesgo social para la protección y el desarrollo de la infancia y la adolescencia (Fase 2)
3.416 niños, niñas y adolescentes y 487 familias

Fortalecimiento comunitario
425 niños, niñas y jóvenes y 151 familias

Educación Infantil
61 niños y niñas y 32 familias

Mapa de la región con ubicaciones: Maracaibo, La Cañada de Urdaneta, Caracas, Colombia, Brasil, Guyana.



”

Llegué a Aldeas a principios de 2022 junto a mis hermanos. Me gusta jugar al fútbol, practicar kárate con mi hermana y dibujar, pero lo que más me interesa es la tecnología. En el colegio disfruto especialmente las clases de matemáticas e informática, porque puedo investigar y aprender cosas nuevas.

En 2025 participé en un taller de robótica en el que construí mi primer robot. Tuve que conectar cables, encajar piezas y probar varias veces hasta que funcionara. Fue muy divertido construirlo y cuando lo terminé me sentí muy orgulloso.

Después del taller fui seleccionado para una formación especial y ahora formo parte del equipo regional de robótica. Asisto a clases semanales y soy delegado de mi escuela para animar a otros niños a interesarse por la tecnología. Mi objetivo es seguir aprendiendo y llegar a competir a nivel nacional.

Jaiker, Programa de Cuidado Alternativo de Maracaibo.

Protección de la infancia en contextos migratorios en Nicaragua

Apoyo psicosocial y prevención de la separación familiar



Aldeas Infantiles SOS de España, junto con Aldeas Infantiles SOS de Nicaragua, desarrollamos entre febrero de 2025 y febrero de 2026 el proyecto *Fortaleciendo la capacidad de resiliencia y apoyo psicosocial de niñas, niños, adolescentes, familias y comunidades ante la migración irregular en Estelí, municipio del corredor seco de Nicaragua*, con financiación de la Comunidad de Madrid, a través de una subvención de 80.000 euros.

La intervención se dirigió a niñas, niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad social y afectados por la separación familiar vinculada a dinámicas de migración irregular, así como a sus familias, comunidades y actores institucionales del municipio de Estelí. El objetivo fue contribuir a su bienestar y protección mediante una respuesta integral que redujera los riesgos asociados a este contexto y facilitase una atención adecuada a sus necesidades.

El proyecto se estructuró en tres niveles de actuación: prevención y desarrollo de capacidades; atención psicosocial y asistencia; y fortalecimiento de la respuesta institucional. Esta estrategia permitió abordar, de forma simultánea, los factores individuales, familiares, comunitarios e institucionales que inciden en la protección de la infancia y la adolescencia en contextos migratorios.



Componentes de la intervención y resultados clave



Prevención y capacidades comunitarias

Niñas, niños y adolescentes participaron en procesos psico-socioeducativos sobre migración, riesgos asociados a la ruta migratoria, derechos de la infancia y la adolescencia, igualdad de género, derecho a vivir en familia y factores de protección. También trabajamos con cuidadoras y cuidadores para mejorar su capacidad de identificar riesgos, comprender las consecuencias emocionales y sociales de la migración, promover entornos familiares seguros y prevenir la separación familiar.



Acompañamiento a familias y actores comunitarios

La alta participación de mujeres en los espacios formativos evidenció su papel central en los cuidados y la importancia de promover una mayor corresponsabilidad de los hombres en la protección de niñas, niños y adolescentes. Además, desarrollamos procesos formativos con docentes y liderazgos comunitarios, actores clave para la detección temprana de situaciones de riesgo y la activación de rutas de acompañamiento.



Información y orientación

Creamos dos espacios integrales de información sobre protección: uno en el Colegio SOS y otro móvil en espacios públicos. Estos puntos permitieron acercar información, actividades lúdicas, orientación y contención emocional a niñas, niños, adolescentes y familias en situación de migración interna o tránsito.



Apoyo socioemocional especializado

Niñas, niños y adolescentes recibieron atención por parte de especialistas en recuperación emocional. Las intervenciones abordaron situaciones relacionadas con duelo por separación familiar, abuso sexual y negligencia en las pautas de crianza, y permitieron identificar casos que requerían continuidad de atención y derivación a las instancias competentes.



Asistencia humanitaria

Entregamos 1.018 kits de asistencia a personas en situación de migración irregular, superando la previsión inicial. Los kits incluyeron insumos de nutrición, dignidad menstrual, comunicación en urgencias, protección personal, higiene familiar y apoyo escolar. La población participante valoró positivamente esta ayuda, con un nivel de satisfacción del 99 %, al permitir cubrir necesidades básicas y mitigar riesgos inmediatos asociados a la movilidad humana.



Trabajo institucional

Representantes del Ministerio de la Familia, Ministerio de Educación, Ministerio de Salud, Policía Nacional, centros educativos, juzgados, Defensoría Pública y ámbito universitario participaron en procesos formativos sobre gobernanza migratoria, protección de la infancia migrante, protocolos de acompañamiento y atención a víctimas de violencia sexual.

La valoración del proyecto destacó su pertinencia, eficacia, eficiencia y sostenibilidad, así como su capacidad para responder a necesidades reales de la población participante, generar cambios inmediatos en conocimientos y prácticas, y dejar herramientas de protección en familias, comunidades e instituciones.

La experiencia mostró que, en contextos migratorios, la asistencia material es necesaria, pero debe ir acompañada de prevención, apoyo psicosocial, orientación familiar, trabajo comunitario y coordinación institucional. También confirmó la importancia de adaptar las respuestas a las dinámicas reales del territorio: el espacio móvil permitió llegar a familias que difícilmente habrían accedido a una intervención fija, especialmente en barrios y puntos de concentración temporal de población migrante.

Respuesta a emergencias en Siria

Los terremotos de febrero de 2023 agravaron una crisis humanitaria generada por más de una década de conflicto, desplazamiento y deterioro de los servicios básicos. En 2025, Siria seguía afrontando una emergencia que afectaba a millones de personas, y muchas familias damnificadas por los seísmos continuaban teniendo dificultades para acceder a vivienda segura, alimentos, educación, atención sanitaria y documentación.

Tras la catástrofe, Aldeas Infantiles SOS en Siria puso en marcha un Programa de Respuesta a Emergencias en Aleppo y Latakia para atender necesidades urgentes y facilitar la recuperación de niños, niñas, adolescentes y familias afectadas. La intervención incluyó ayuda humanitaria, protección infantil y fortalecimiento familiar, con especial atención a la prevención de la separación de padres e hijos y la promoción de entornos de cuidado seguros.

De la atención inmediata al acompañamiento sostenido

El proyecto se planteó desde un enfoque de nexo humanitario-desarrollo: responder primero a las necesidades más urgentes y avanzar después hacia soluciones sostenidas para las familias. En 2025, esta estrategia permitió mantener apoyos en las áreas de salud, nutrición, educación, alojamiento, documentación legal y bienestar psicosocial, adaptando la respuesta a la situación de cada hogar.

El acceso a la educación fue una prioridad. En un contexto en el que muchos niños y niñas seguían fuera de la escuela o en riesgo de abandono, facilitamos apoyo escolar, materiales, uniformes y acompañamiento para favorecer la continuidad educativa. También trabajamos con familias y comunidades para fomentar prácticas de crianza positiva, mejorar el conocimiento de los derechos de la infancia, así como en la prevención de la violencia.

El impacto acumulado del conflicto, el desplazamiento, la pérdida de viviendas y el terremoto ha afectado gravemente al bienestar emocional de niños, niñas y familias. Por ello, ofrecimos apoyo psicológico, acompañamiento y espacios recreativos orientados a la recuperación emocional y la participación infantil.

Además de la atención directa, impulsamos la formación profesional y apoyamos iniciativas generadoras de ingresos para familias y jóvenes, con el fin de mejorar su autonomía económica y reducir su dependencia de la ayuda humanitaria.

La respuesta se desarrolló en coordinación con actores locales y comunitarios, priorizando a la infancia y a las familias en situación de mayor vulnerabilidad.

Áreas de actuación



Protección infantil

Prevención de la separación familiar, promoción de los derechos de la infancia y fortalecimiento de entornos seguros y protectores.



Necesidades básicas y alojamiento

Distribución de kits de higiene y artículos básicos, apoyo específico para familias con recién nacidos y asistencia para alojamiento y otras necesidades esenciales.



Salud y apoyo psicosocial

Acceso a servicios de salud, apoyo nutricional y atención psicosocial para niños, niñas, adolescentes y familias.



Educación

Apoyo educativo, materiales escolares y acompañamiento para prevenir el abandono escolar.



Recuperación de medios de subsistencia

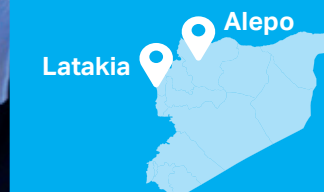
Acceso a formación profesional y apoyo a iniciativas generadoras de ingresos, con el fin de mejorar la resiliencia económica de las familias.



Plan de respuesta humanitaria



Periodo de intervención
Febrero de 2023 - octubre de 2026



Presupuesto total
2.584.110 €



Población objetivo
21.296 personas



Aportación de Aldeas Infantiles SOS España (2025)
242.226 €



Personas atendidas con fondos de Aldeas Infantiles SOS España (2025)
752

Entrevista a Juan Enrique García Yuste, Coordinador General de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo en Nicaragua

“Los niños, niñas y adolescentes son sujetos de derecho y actores clave del desarrollo”

La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) ha concedido a Aldeas Infantiles SOS España una financiación de 1.000.000 de euros para el proyecto *Fortalecimiento de la respuesta comunitaria para la prevención, atención y denuncia de la violencia basada en género en Nicaragua*, que se desarrollará durante 24 meses en Managua y Estelí junto a Aldeas Infantiles SOS Nicaragua.

La intervención se enmarca en una de las prioridades de la Cooperación Española en el país: la igualdad de género. También conecta con una preocupación compartida por situar los derechos de la infancia y la adolescencia en el centro de las políticas de desarrollo.

Hablamos con Juan Enrique García Yuste, Coordinador General de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo en Nicaragua. Vinculado a la AECID desde el año 2000, ha desarrollado buena parte de su trayectoria profesional en América Latina, una experiencia que le permite analizar con perspectiva los retos actuales de la cooperación y el lugar que ocupan en ella los derechos de niños, niñas y adolescentes.



”
Estamos concentrando nuestros esfuerzos en el acceso al agua y saneamiento, la igualdad de género y el desarrollo rural.

¿Cuáles son actualmente las principales prioridades de la Cooperación Española en Nicaragua y qué elementos orientan este trabajo?

Cuando hablamos de prioridades de la Cooperación Española en Nicaragua tenemos que enmarcarlas en la estrategia de la Cooperación Española y, en concreto, en el Plan Director 2024-2027, que incorpora un enfoque de triple transición: social, ecológica y económica.

Dicha transición se entiende como un proceso interdependiente, de forma que, por ejemplo, los avances en sostenibilidad ambiental deben ir acompañados de progreso social, reducción de las desigualdades y garantía de derechos humanos. Y es importante mencionar que el plan deja claro que no puede quedarse únicamente en lo técnico, sino que debe situar a las personas en el centro.

En Nicaragua, esto se traduce en una atención especial a las poblaciones más vulnerables, con intervenciones que buscan satisfacer necesidades sociales básicas y generar resiliencia frente a crisis estructurales y recurrentes. Si lo concretamos más, estamos hablando de desarrollo humano sostenible, acceso equitativo a servicios básicos, igualdad de género, fortalecimiento del tejido social y comunitario y protección de colectivos en situación de especial vulnerabilidad.

Los ámbitos fundamentales en los que estamos concentrando nuestros esfuerzos son tres: el acceso al agua y saneamiento, con

un enfoque integral de gestión de recursos hídricos; la igualdad de género, sobre todo en lo relativo a la lucha contra la violencia, el empoderamiento económico y la prevención del embarazo adolescente; y el desarrollo rural, con una visión de sostenibilidad ambiental y acceso a medios de producción.

El nuevo Plan Director de la Cooperación Española para el Desarrollo Sostenible y la Solidaridad Global 2024-2027 y la Ley de Cooperación han supuesto un cambio importante en el marco de trabajo. Desde esta perspectiva, ¿qué lugar ocupan los derechos de la infancia y la adolescencia en la Cooperación Española?

Sin duda, tanto el Plan Director como la nueva Ley de Cooperación que se aprobó previamente refuerzan de una manera clara el enfoque de derechos a lo largo del ciclo de vida de las personas y sitúan, incluso de manera preferente en algunos casos, a niños, niñas y adolescentes como sujetos de derecho y actores clave del desarrollo, superando una visión más tradicional de “población beneficiaria”.

La infancia y la adolescencia aparecen vinculadas de manera explícita a prioridades como la reducción de desigualdades, la igualdad de género, la protección social, la educación inclusiva, la salud o la prevención de la violencia. El Plan Director reconoce que invertir en estas etapas tiene un alto impacto tanto estructural como preventivo, y contribuye a romper ciclos intergeneracionales de pobreza y exclusión.

¿Por qué es clave abordar el trabajo con infancia y adolescencia no solo como un sector específico, sino como una prioridad transversal en las distintas áreas de intervención de la cooperación?

Porque las decisiones que se toman en ámbitos como el cambio climático, la igualdad de género, la gobernanza o el desarrollo económico tienen efectos directos y diferenciados sobre niños, niñas y adolescentes. Por lo tanto, es necesario incorporar este enfoque para anticipar impactos, prevenir vulneraciones de derechos y diseñar intervenciones más coherentes con el principio de no dejar a nadie atrás.

El Plan Director apuesta por una cooperación feminista y centrada en las desigualdades. En el caso de los y las adolescentes, ¿cómo se conecta este enfoque con la autonomía, la protección y el ejercicio de derechos?

Efectivamente, el Plan Director reconoce la necesidad de poner el foco en la adolescencia como una etapa específica y diferenciada entre la infancia y la juventud.

Es un momento clave en la vida de las personas, en el que se definen trayectorias educativas, laborales, sociales y de salud, pero además es una etapa en la que se intensifican desigualdades de género y otras brechas.

Visibilizar la adolescencia implica diseñar políticas y promover programas que incidan en la autonomía progresiva, la participación, la protección frente a la violencia y la exclusión, y el desarrollo de capacidades para la vida.

De alguna manera, el Plan Director lo que viene a decir es que invertir en adolescencia es una estrategia fundamental para construir sociedades que sean, en definitiva, más inclusivas, resilientes y equitativas.



El Plan Director reconoce que invertir en infancia y adolescencia tiene un alto impacto tanto estructural como preventivo, y contribuye a romper ciclos intergeneracionales de pobreza y exclusión.



En el ecosistema de la Cooperación Española participan muchos actores. ¿Qué valor añadido pueden aportar las ONGD especializadas en infancia, adolescencia y fortalecimiento familiar como Aldeas Infantiles SOS?

Las ONGD son actores clave, en particular cuando tienen una especialización temática y presencia territorial sostenida. Aportan conocimiento técnico, metodologías de trabajo consolidadas y una comprensión profunda de la realidad local; una labor desde la base, desde las comunidades y con las personas.

En la Oficina de Cooperación Española tratamos de trabajar de una forma muy cercana con ellas. Un esfuerzo particular que estamos haciendo es el de sistematizar el conjunto de actuaciones que realizan las ONGD, no solo las que financia la Agencia, sino también aquellas que se sostienen con fondos de cooperación descentralizada e incluso con fondos propios.

En este proceso, el intercambio entre actores es muy importante. En el ámbito de género, por ejemplo, hemos constituido un grupo con participación de ONGD que está permitiendo compartir experiencias. Género ha sido el anclaje, pero ese intercambio se está abriendo también a otras líneas de trabajo.

En el caso de Aldeas Infantiles SOS, destacaría su experiencia en protección de la infancia, cuidado y acompañamiento a adolescentes, además de su implantación territorial. Ese conocimiento temático y esa presencia en el territorio son valores muy importantes para sumar esfuerzos con otros actores y entre todos dar mayor coherencia al conjunto de la Cooperación Española en Nicaragua.

De cara a los próximos años, ¿qué tipo de cooperación considera más necesaria para incorporar de forma efectiva los derechos de la infancia y la adolescencia en la agenda de desarrollo?

Conseguir que en todas las intervenciones y acciones se transversalice de manera adecuada el trabajo con infancia y adolescencia es fundamental. También lo es invertir, fortalecer sistemas de protección y educación, y promover la participación real de niños, niñas y adolescentes.

Es un esfuerzo que hay que seguir haciendo, revisando metodologías, trabajando los marcos de formulación y los sistemas de monitoreo y evaluación para poder valorar realmente el impacto que se está consiguiendo.



Visibilizar la adolescencia implica diseñar políticas y promover programas que incidan en la autonomía progresiva, la participación, la protección frente a la violencia y la exclusión, y el desarrollo de capacidades para la vida.

Nuestro trabajo con la Cooperación Española

Prevención de la violencia de género en Nicaragua

La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) ha concedido a Aldeas Infantiles SOS España una financiación de 1.000.000 de euros para el proyecto *Fortalecimiento de la respuesta comunitaria para la prevención, atención y denuncia de la violencia basada en género en Nicaragua*, que se ejecutará junto a Aldeas Infantiles SOS Nicaragua durante 24 meses.

La intervención, que arrancó en febrero de 2026, se desarrolla en Managua y Estelí con el objetivo de mejorar la protección de mujeres, niñas, adolescentes y jóvenes, frente a la violencia de género, especialmente la violencia sexual. Para ello, trabajamos con comunidades y organizaciones locales en acciones de prevención, atención psicosocial, orientación sobre rutas de denuncia y autonomía económica.

Incluye sesiones de formación con niñas, adolescentes y mujeres adultas sobre autocuidado, derechos y mecanismos de denuncia; formación a niños, adolescentes y hombres adultos sobre masculinidades positivas; acompañamiento psicosocial y grupos terapéuticos para mujeres sobrevivientes de violencia sexual; y la creación de una plataforma digital con información accesible sobre derechos y recursos de protección.

También se formará a líderes comunitarios y organizaciones locales para mejorar la detección, derivación y respuesta ante casos de violencia basada en género. Además, se desarrollarán acciones de formación financiera y digital dirigidas a mujeres, con el fin de favorecer su autonomía económica y reducir situaciones de vulnerabilidad.



Autonomía económica de familias vulnerables en Bolivia

Con financiación del Ayuntamiento de Madrid, en marzo de 2026 iniciamos en Bolivia el proyecto *Fortalecimiento socioeconómico de familias vulnerables, con énfasis en mujeres, empleabilidad, emprendimiento y economía local sostenible*, ejecutado por Aldeas Infantiles SOS Bolivia con el apoyo de Aldeas Infantiles SOS España.

Tiene una duración de 24 meses y se desarrolla en los municipios de Cochabamba y El Alto, donde muchas familias afrontan dificultades vinculadas a la precariedad laboral, la informalidad económica y las desigualdades de género. Estas situaciones afectan de forma directa a los ingresos familiares, a la estabilidad de los cuidados y al bienestar de niños, niñas y adolescentes.

El proyecto está dirigido a familias en situación de vulnerabilidad, especialmente hogares monoparentales encabezados por mujeres y jóvenes con dificultades para acceder a un empleo digno o poner en marcha iniciativas productivas. En total, llegará directamente a más de mil beneficiarios, entre personas cuidadoras, jóvenes y líderes comunitarios. Se facilitará formación técnica y ocupacional, desarrollo de habilidades para el emprendimiento, educación financiera, elaboración de planes de negocio y apoyo a microemprendimientos mediante capital semilla.

Además, se incorporan criterios de sostenibilidad ambiental y economía circular, junto con actividades de sensibilización sobre igualdad de género, corresponsabilidad en los cuidados y paternidad activa. También se trabajará con autoridades locales, entidades financieras y sector privado para ampliar las oportunidades de inserción laboral y fortalecer la economía local.





Respuesta humanitaria frente a la crisis nutricional en Guatemala

La Comunidad de Madrid financia con una subvención nuestra respuesta de acción humanitaria ante la crisis de inseguridad alimentaria que afecta al Corredor Seco guatemalteco, una de las zonas más vulnerables del país.



La intervención se puso en marcha en marzo de 2026 y se prolongará durante 12 meses en la aldea Oquén, en el municipio de Jocotán, departamento de Chiquimula, un territorio afectado por la sequía recurrente, la pérdida de medios de vida y los elevados índices de desnutrición infantil. Beneficiará directamente a 600 personas, entre ellas 200 niños y niñas menores de cinco años y sus familias cuidadoras.

Proporcionamos atención nutricional infantil, salud preventiva, apoyo psicosocial y fortalecimiento comunitario. Entre las principales acciones se incluyen la entrega mensual de suplementos nutricionales, controles periódicos del estado nutricional y formación a madres, padres y personas cuidadoras en alimentación, cuidado infantil y detección temprana de riesgos.

También formamos a agentes comunitarios para mejorar la preparación y respuesta ante emergencias climáticas y alimentarias. Aldeas Infantiles SOS Guatemala liderará la ejecución en terreno, con el apoyo técnico y de seguimiento de Aldeas Infantiles SOS España. Protegemos así el derecho a la alimentación, la salud y la seguridad de la infancia en un contexto de emergencia.



Formación, empleo y emprendimiento para jóvenes en Honduras

En Honduras, las dificultades de acceso a la formación técnica, el empleo digno y el emprendimiento limitan las oportunidades de muchos jóvenes, especialmente en contextos marcados por la pobreza, la informalidad laboral y la falta de oferta educativa. Para responder a esta situación, en febrero de 2026 pusimos en marcha el proyecto *Protagonistas del Cambio: Mujeres y Jóvenes por la Autonomía y la Empleabilidad*, financiado por la Comunidad de Madrid con 100.000 euros.

La intervención, de 18 meses de duración, se desarrolla en Tegucigalpa, San Pedro Sula, Tela, Santa Rosa de Copán y Choluteca, y está dirigida a 480 jóvenes hondureños de entre 16 y 24 años en situación de vulnerabilidad socioeconómica. Aldeas Infantiles SOS Honduras se encarga de la ejecución en terreno, con el acompañamiento técnico y metodológico de Aldeas Infantiles SOS España.

Combina itinerarios formativos individualizados, talleres de habilidades para la vida, orientación vocacional y formación digital para mejorar las competencias personales, técnicas y socioemocionales de los y las jóvenes. También se promoverá la colaboración con al menos diez empresas locales para facilitar prácticas profesionales, mentorías y procesos de inserción laboral ajustados a las necesidades del mercado.

Además, 48 jóvenes están recibiendo acompañamiento técnico para diseñar y validar ideas de negocio, y 20 accederán a capital semilla para ponerlas en marcha. Estas acciones buscan ampliar las alternativas de empleo y autoempleo, favorecer la autonomía económica juvenil y contribuir al desarrollo local en comunidades afectadas por la pobreza y el desempleo.



Jóvenes de Venezuela desarrollan competencias digitales, sociales y laborales

Con el apoyo de la convocatoria "Ayudas Solidarias 2025" de la Federación Canaria de Municipios y el acompañamiento técnico de Aldeas Infantiles SOS España, desarrollamos el proyecto *Construyendo una Ecoaldea: Campo de Verano en Venezuela 2025*, dirigido a jóvenes en situación de vulnerabilidad procedentes de distintos programas de Aldeas Infantiles SOS Venezuela.

El campamento reunió el pasado mes de septiembre a 21 jóvenes de entre 17 y 22 años, que participaron en talleres de robótica, producción audiovisual, agricultura sostenible y cocina saludable. A través de una metodología práctica, adquirieron competencias técnicas, sociales y laborales orientadas a mejorar sus oportunidades de inclusión social y laboral.

El 100% de los participantes completó las actividades programadas y el 85% demostró competencias básicas en programación, producción audiovisual, agricultura sostenible y cocina. Además, se observaron avances en autoestima, liderazgo, trabajo en equipo y resolución de problemas, así como una mejora de la convivencia, la integración social y el sentimiento de pertenencia.



Protección infantil y desarrollo comunitario en Honduras y Venezuela

Con financiación del Gobierno de Canarias, en noviembre de 2025 pusimos en marcha dos proyectos de cooperación internacional en Honduras y Venezuela, con una inversión total cercana a los 120.000 euros. Las intervenciones se desarrollan entre octubre de 2025 y octubre de 2026 junto a Aldeas Infantiles SOS Honduras y Aldeas Infantiles SOS Venezuela.

En Honduras, el proyecto *Entornos seguros para la primera infancia en Tegucigalpa y Choluteca* tiene el objetivo de mejorar las condiciones de protección y desarrollo integral de niños y niñas en contextos de alta vulnerabilidad, especialmente hijos e hijas de madres y padres adolescentes. Para ello, promueve espacios comunitarios eco-amigables, el fortalecimiento de las Mesas Municipales de Crianza y Protección Temprana y la formación de jóvenes líderes comunitarios en cuidado infantil.

En Venezuela, el proyecto *Tejiendo redes de cuidado en Maracaibo: prevención de la desprotección infantil desde la comunidad* trabaja con familias en situación de vulnerabilidad en el estado Zulia. La intervención fortalecerá redes locales de protección, formación sociolaboral, acompañamiento psicosocial, asesoría legal y apoyo al emprendimiento para prevenir la violencia y la pérdida del cuidado parental.

Ambas iniciativas se enmarcan en la Convocatoria Canaria de Subvenciones para Proyectos de Cooperación Internacional para el Desarrollo y contribuyen a mejorar la protección de la infancia, la igualdad de género y la participación comunitaria en territorios vinculados históricamente con Canarias.



25 años de cooperación sanitaria en Guinea Ecuatorial

En 2025 continuamos el programa de cooperación sanitaria que desarrollamos en Guinea Ecuatorial desde el año 2000, con dos nuevas expediciones médicas en la ciudad de Bata. Las campañas se realizaron en colaboración con profesionales del Hospital Infantil Universitario Gregorio Marañón y del Hospital Infantil Niño Jesús de Madrid, y permitieron acercar atención quirúrgica pediátrica especializada a niños y niñas con escaso acceso a este tipo de intervenciones.

El programa nació tras identificar la falta de recursos e infraestructuras adecuadas para realizar cirugías pediátricas seguras en el país. Desde entonces, el centro de salud de la Aldea Infantil SOS de Bata ha incorporado un espacio quirúrgico y áreas de hospitalización pediátrica, y el programa acumula ya más de 5.200 consultas médicas y 1.430 niños y niñas operados.

Durante las dos expediciones de 2025 se proporcionó atención médica a más de 320 niños y niñas y se realizaron 161 procedimientos quirúrgicos, principalmente para tratar hernias inguinales, hernias umbilicales, hidroceles y otras patologías pediátricas. Las campañas incluyeron revisión preoperatoria, intervención, seguimiento postoperatorio y control posterior de la evolución clínica de cada menor.

Además de la atención médica directa, se desarrollaron sesiones formativas dirigidas a personal sanitario local, estudiantes auxiliares de enfermería, personal de Aldeas Infantiles SOS Guinea Ecuatorial y cuidadoras comunitarias. Las formaciones abordaron primeros auxilios pediátricos, soporte vital básico, reanimación neonatal, esterilización quirúrgica y protocolos de higiene y seguridad del paciente, con el objetivo de seguir fortaleciendo las capacidades sanitarias locales.

Noticias 2025

Creciendo Juntos: atención integral a la infancia y la juventud vulnerable en Honduras

El proyecto *Creciendo Juntos* se llevó a cabo en Honduras entre junio de 2025 y mayo de 2026, con el objetivo de promover el bienestar físico, emocional, educativo y social de 31 niños, niñas, adolescentes y jóvenes en situación de vulnerabilidad atendidos en los programas permanentes de Aldeas Infantiles SOS Honduras en Tela y Tegucigalpa. Para su ejecución, contó con una financiación de 50.000 euros de la Fundación Mapfre.

La intervención incluyó el acceso a atención médica especializada, odontológica, psicológica, medicamentos, apoyo alimentario y nutricional, material escolar, productos de higiene y cuidado personal, y equipamiento deportivo. Permitió, asimismo, ofrecer apoyos personalizados y continuados a adolescentes y jóvenes que requerían acompañamiento específico para mejorar su calidad de vida, fortalecer su autonomía progresiva y avanzar en su desarrollo personal y educativo.

También se realizaron actividades recreativas, deportivas y de mentoría juvenil, con la participación del voluntariado de Mapfre Honduras, orientadas a promover hábitos saludables, mejorar la convivencia, fomentar el trabajo en equipo, prevenir conductas de riesgo y favorecer la empleabilidad y el desarrollo personal.

Aldeas se suma a la Red EDUCA de la OEI

En 2025 Aldeas Infantiles SOS se unió como miembro pleno a la Red Iberoamericana de Educación en Derechos Humanos y para la Ciudadanía Democrática de la Organización de Estados Iberoamericanos, una iniciativa clave para mejorar la protección de la infancia y la juventud en contextos vulnerables.

La participación en esta red nos permitirá compartir experiencias con América Latina y el Caribe y promover un enfoque de trabajo más integral, alineado con los retos globales que afrontan niños, niñas, adolescentes y jóvenes que han perdido el cuidado parental o están en riesgo de perderlo.

Propuestas contra la pobreza extrema ante Naciones Unidas

Desde nuestro Departamento de Advocacy contribuimos al trabajo del Relator Especial de Naciones Unidas sobre la pobreza extrema y los derechos humanos en dos momentos: primero, a través de un informe para la convocatoria de propuestas sobre Erradicación de la Pobreza más allá del Crecimiento; después, mediante aportaciones a la hoja de ruta asociada a este proceso.

En ambas contribuciones trasladamos la realidad de las familias en situación de vulnerabilidad y de las personas jóvenes que han crecido en cuidados alternativos. Defendimos la necesidad de mantener apoyos más allá de la mayoría de edad para evitar que la salida del sistema de protección derive en pobreza, exclusión social o falta de oportunidades.

Para la segunda consulta, utilizamos como base el informe *Condiciones de vida tras salir del sistema de protección*, elaborado por nuestro equipo de investigación.



La infancia, presente en la 4ª Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo

En el marco de la 4ª Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo, celebrada en Sevilla, participamos en los debates sobre innovación, movilización de recursos y financiación del desarrollo sostenible.

Durante la conferencia, Aldeas Infantiles SOS Internacional organizó el evento paralelo *Invertir en el futuro es invertir en la infancia*, junto a Save the Children, ChildFund, World Vision y el Gobierno de Islandia. Desde España trasladamos la necesidad de contar con recursos adecuados, previsibles y equitativos para garantizar los derechos de niños, niñas y adolescentes y asegurar que la inversión en infancia ocupe un lugar prioritario en la agenda internacional de desarrollo.

Jóvenes egresados del sistema de protección, en el ECOSOC Youth Forum

El ECOSOC Youth Forum acogió el evento paralelo *Impacto y colaboración: elaboración de políticas para y con jóvenes egresados del sistema de protección en Iberoamérica*, organizado por Aldeas Infantiles SOS junto a la Cátedra del Niño de la Universidad Pontificia Comillas.

Compartimos con jóvenes, representantes de gobiernos y personas expertas el trabajo que estamos desarrollando para definir estándares internacionales que garanticen una transición segura y acompañada a la vida adulta para quienes salen del sistema de protección. Desde Aldeas defendimos que este acompañamiento no puede finalizar a los 18 años. Es imprescindible que se extienda hasta los 25, con especial atención a su salud mental, su acceso a derechos y su participación activa.

Prevención del embarazo adolescente en América Latina y el Caribe

El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF) impulsaron en julio una iniciativa regional que promueve la inversión como vía para prevenir el embarazo adolescente y avanzar en desarrollo sostenible. El encuentro reunió a adolescentes, sector privado, sociedad civil, gobiernos y representantes de Naciones Unidas.

Desde Aldeas Infantiles SOS España compartimos nuestra experiencia en el acompañamiento a adolescentes y jóvenes en situación de vulnerabilidad y participamos en un panel junto a Michelle Bachelet, expresidenta de Chile y exdirectora ejecutiva de ONU Mujeres.



Una cultura de protección y buen trato

En Aldeas Infantiles SOS acompañamos a los niños, niñas y jóvenes que se encuentran en situación de vulnerabilidad para que puedan crecer y desarrollarse en entornos seguros, protectores y libres de cualquier forma de violencia, donde sus derechos sean respetados.

Este compromiso se concreta en nuestra Política de Protección Infantil y Juvenil, que establece criterios comunes de actuación para todos los programas y equipos. Su objetivo es garantizar una respuesta coordinada, preventiva y eficaz ante cualquier situación que pueda afectar al bienestar de los niños, niñas y jóvenes a quienes apoyamos.

Impulsamos una cultura basada en el buen trato, la escucha activa, la participación y la corresponsabilidad de todas las personas implicadas: equipos profesionales, colaboradores, familias y los propios niños, niñas y jóvenes.

Su aplicación se articula a través del Equipo Nacional de Protección Infantil y Juvenil y de siete Comités Territoriales, responsables de velar por su cumplimiento, seguimiento y mejora continua.

Aldeas Infantiles SOS cuenta con la Certificación de Nivel 1 de Keeping Children Safe, el organismo internacional que verifica el cumplimiento de los estándares globales en materia de protección infantil.



Prevención

Nuestra Política de Protección Infantil y Juvenil se organiza en cuatro áreas de acción: Anticipamos, identificamos y reducimos posibles situaciones de desprotección en los contextos en los que intervenimos. Para ello, formamos a nuestros equipos, apoyamos a las familias e incorporamos criterios rigurosos de protección en los procesos de selección de personal.



Concienciación y formación

Organizamos actividades formativas y creamos espacios de participación que contribuyen a consolidar relaciones respetuosas, vínculos seguros y una cultura compartida de protección y buen trato.



Consulta y denuncia

Disponemos de canales de consulta y denuncia seguros, confidenciales, accesibles y adaptados a cada etapa evolutiva, que permiten recoger cualquier tipo de preocupación para su registro y abordaje riguroso.



Respuesta

Ante cualquier sospecha o señal de abuso, acoso, negligencia o maltrato, activamos los protocolos pertinentes de forma inmediata, priorizando siempre la seguridad y el bienestar del niño, niña o joven.



Nuestras cuentas en 2025

En Aldeas Infantiles SOS sometemos nuestras cuentas a una auditoría externa y al control de Aldeas Infantiles SOS Internacional. Además, las hacemos públicas y las depositamos en el Ministerio del Interior.

En 2025, las aportaciones de socios, donantes, padrinos y empresas representaron el 72,1 % de nuestros ingresos. El 27,9 % restante procedió de subvenciones concedidas por distintas administraciones públicas.

En cuanto al destino de los fondos, el 80 % se dedicó a programas sociales desarrollados principalmente en España y a proyectos de cooperación internacional. El 14,2 % se destinó a captación de recursos, gestión de socios y donantes y justificación de subvenciones. Y el 5,8 % restante cubrió los costes de administración y gestión de la entidad.

Origen de los fondos*

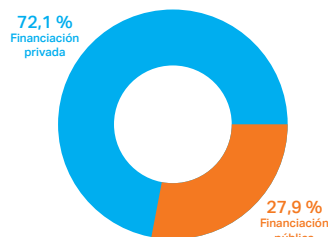
Financiación privada	43.194
Financiación pública	16.692
Total ingresos	59.886

Destino de los fondos*

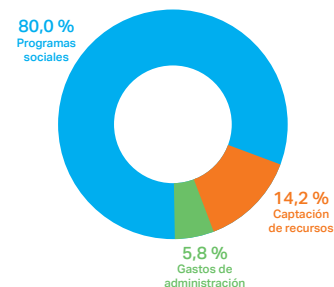
Programas sociales	47.728
Captación de recursos	8.438
Gastos de administración	3.482
Total gastos	59.648

Resultado del ejercicio 238

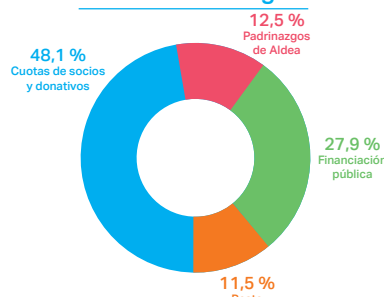
Origen de los fondos



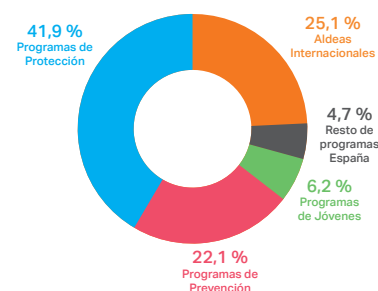
Destino de los fondos



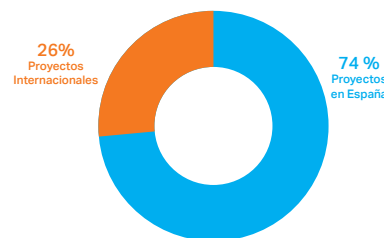
Distribución origen



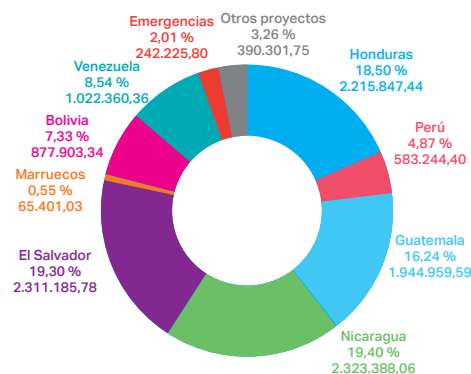
Distribución por programas



Distribución geográfica de los recursos



Programas internacionales



59.986.000 €
Ingresos de Aldeas Infantiles SOS España en 2025




11.976.818 €
Fondos destinados a proyectos internacionales en 2025



El 80 % de nuestros ingresos se destinan a programas sociales

*Datos en miles de euros.

26 años trabajando por los derechos de la infancia, la adolescencia y la juventud más vulnerable


379.320 niños,
niñas y jóvenes atendidos


Financiación
177.092.320 €



**Gracias
por hacerlo
posible**

En **2025**
contamos con
307.991
socios, padrinos
y donantes.

Recibimos el apoyo de
+ de 400 empresas,
fundaciones e
instituciones públicas.

Argentina



7.305.725 €



9.017

Bolivia



6.611.320 €



14.679

Colombia



2.549.725 €



3.393

Ecuador



7.429.962 €



19.025

El Salvador



28.665.345 €



59.847

Guatemala



24.127.017 €



24.415

Guinea Conakry



1.339.913 €



3.476

Honduras



26.523.003 €



32.821

Marruecos



1.546.375 €



1.151

México



2.252.421 €



912

Nicaragua



30.494.272 €



93.587

Paraguay



354.022 €



1.624

Perú



12.623.312 €



11.281

Senegal



12.062.330 €



21.279

Venezuela



1.975.624 €



5.832

Programas médicos
en Guinea Ecuatorial,
Senegal y Kenia



1.037.381 €



33.325

Otros países



6.142.238 €



10.677

Respuesta a
Emergencias



4.052.334 €



32.979



Facebook Aldeas infantiles SOS de España



X @aldeasEspana



Instagram aldeasinfantiles_es



www.youtube.com/user/AldeasInfantiles

aldeasinfantiles.es



**ALDEAS
INFANTILES SOS**

